

El Aromo

Mensuario cultural piquetero



Año IV - Número 28 - Mayo de 2006

¡Esclavos del mundo uníos!

Espartaco en Bajo Flores

Eduardo Sartelli

Talleristas y "servidumbre"

Marina Kabat

Bolivia en pie de guerra

Silvina Pascucci

Entrevista a Gustavo Vera

Cromañón

Opiniones que matan

Cine

El método y V de Venganza

Una charla con

**Osvaldo
Bayer**

Reproducción de Argonautas, de Nancy Sartelli, 2005 Técnica mixta 1,20 x 1 m.

LA CAJITA INFELIZ Eduardo Sartelli

Un apasionante viaje por los laberintos de la sociedad capitalista. Escrito con la pluma incisiva y pedagógica del historiador y profesor Eduardo Sartelli. Un material pensado para que todo el mundo comprenda por qué estamos como estamos.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Editor responsable: Leonardo Grande

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para informes sobre cursos y presentaciones:
Silvana Pascucci
prensa@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org.ar

Segundo concurso literario

Las flores del aroma



A pedido de los compañeros que quieren participar, hemos decidido prorrogar la fecha límite de nuestro segundo concurso literario. La recepción de las obras se extenderá hasta el 31 de agosto de 2006. Se requieren al menos tres obras inéditas por autor que no excedan las 2 páginas en el caso de las poesías o las 6 páginas en el caso de los cuentos. Las mismas deberán ser firmadas con seudónimo y enviadas por triplicado en un sobre tamaño oficio que contenga, además, un sobre común con las indicaciones personales del autor (nombre verdadero, dirección postal y teléfono), a Av. Acuña 1056, 3º "G", C. P. 1405, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los resultados serán publicados en este medio. Del mismo modo que en el anterior concurso, se publicarán las obras seleccionadas en un libro. El envío de las obras implica la aceptación por parte de los autores de la publicación y distribución exclusiva de las mismas por nuestro sello editorial.

Los jurados para el rubro "poesía" serán Víctor Redondo, José Luis Mangieri y Marcos Silber. Los jurados de la categoría "cuento" serán Julio César Silvain, Eugenio Mandrini y Rosana López Rodríguez.

De existir unanimidad entre los jurados en el primer premio de ambos rubros, Ediciones RyR se compromete a editar y distribuir una antología de la obra de los premiados, prologada por alguno -o todos- los miembros del jurado, si la calidad de la misma lo permite, a juzgar por los responsables de la editorial.

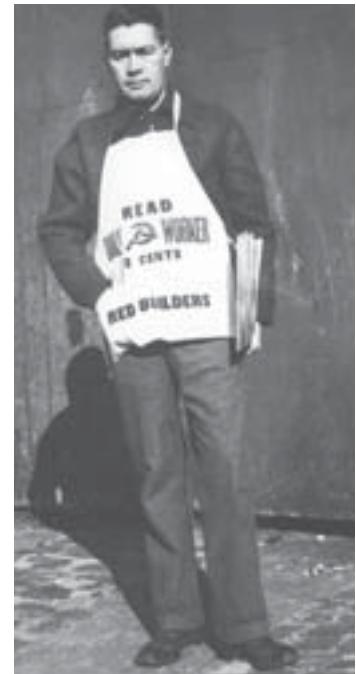
Leonardo Grande
Editor responsable

El 1º de mayo de 1886 el movimiento obrero organizado en EE.UU. dió un ultimátum a su burguesía: a partir de ese día no aceptaría trabajar un segundo más allá de las 8 horas. La fecha resumió 20 años de encarnizada lucha. Ese día acciones directas masivas garantizaron el cumplimiento efectivo de la huelga y la victoria de las 8 horas para la mayor parte de las ramas de la industria. El movimiento despertó el ataque acerímo de los burgueses, a través de su prensa y de su Estado. El punto más alto de la reacción se vivió en Chicago. Allí montaron una provocación, se declaró el Estado de Sitio y 8 dirigentes anarquistas y socialistas fueron enjuiciados y condenados a la horca por crímenes falsos. Los "Mártires de Chicago" fueron asesinados legalmente el 11 de noviembre de 1887. Un asesinato selectivo: sólo 8 militantes entre millones de obreros en pie de lucha. El juicio no fue contra la reforma de las 8 horas (aceptada ya en el empleo estatal, por ejemplo), sino contra su uso "político" en manos de propagandistas y agitadores anarquistas y socialistas. Los activistas -cuadros dirigentes del movimiento- fueron condenados por resumir en la consigna de las 8 horas una serie de planteos políticos más generales: denunciar el deterioro físico y moral con que el capitalismo embrutecía a los obreros; el hambre, el alcoholismo y la violencia familiar; y la lucha por un trato igualitario para todos los trabajadores, ya fueran varones, mujeres, niños, inmigrantes o nacidos en el país. En síntesis, la consigna así entendida planteaba el derrocamiento del capitalismo como única meta deseable. La burguesía seleccionó -con pedagogía cruel, como siempre- para explicar los límites "aceptables" del derecho obrero, a quienes no se conformaban con una reforma parcial del sistema.

Tomando el guante, en 1890 los partidos obreros revolucionarios impulsaron la fecha para organizar actos, manifestaciones y huelgas y desarrollar una conciencia independiente e internacionalista entre las filas de los explotados. En Rusia, por ejemplo, cada 1º de mayo era acicateado por el partido de Lenin para fusionar al partido revolucionario con el movimiento obrero. El bolchevismo usó "el día internacional del trabajador" para transformar las peticiones sindicalistas de reformas

parciales y darles un sentido político, revolucionario, socialista. Con ello, cada 1º de mayo el socialismo internacional batallaba contra las direcciones reformistas "espontáneas" o "apolíticas" del sindicalismo, que buscaban reducir sus reclamos a los márgenes del sistema democrático burgués. Décadas más tarde, a diferencia de lo que terminó ocurriendo en Rusia, la derrota de las corrientes anarquistas, socialistas y comunistas entre las masas norteamericanas dejó el espacio libre para la constitución de uno de los sindicalismos más fuertes del mundo, que se dedicó a negociar reformas menores. Al punto que las centrales obreras pactaron con su gobierno la celebración del "Día del Trabajo" -no ya de los trabajadores- en setiembre, desligándose así de su propio pasado revolucionario.

Hoy, a 120 años de aquel primer 1º de mayo, la dirección oficial del sindicalismo argentino -ante padecimientos causados por el mismo régimen social- vuelve a hacer lo que tradicionalmente acostumbra en estos casos: funcionar de correa de transmisión de los intereses burgueses en el seno del proletariado. La movilización contra las muertes de 6 obreros en los talleres clandestinos de Luis Viale han dejado al descubierto -otra vez- la situación de la clase obrera en Argentina: sea cual fuere su edad, género o país de nacimiento, sigue viviendo hacinada, sin condiciones humanas de vida, sin tiempo de ocio para dedicar a sus relaciones sociales más básicas, obligada a padecer extenuantes jornadas laborales por salarios miserables, respirando y bebiendo la peste industrial de las fábricas aledañas a sus barrios, sin atención médica ni educación. Sin embargo, los dirigentes sindicales peronistas -Moyano, Santa María, Cavallieri y compañía- negocian el descontento de su clase por reformas menores, como el tope del 19 % a los aumentos salariales, muy por debajo de la caída real de los salarios con la inflación existente y proyectada. Con la novedad que es el mismo gobierno quien negocia las paritarias, ocupando directamente la silla de la patronal. Contra ellos, hoy como ayer, vuelve a plantarse una dirección revolucionaria para los reclamos obreros. El movimiento piquetero ha relanzado su plan de lucha nacional. Pretende así dirigir la conciencia sindical hacia el problema político que hace imposible mejorar las condiciones de vida del proletariado ocupado y desocupado en Argentina. Canaliza, por lo



1934, Liborio Justo vendiendo el Daily Worker en Nueva York.

tanto, decenas de luchas parciales que se dan en prácticamente todas las ramas y en todo el país, hacia un frente común, que plantea una salida política contra el régimen de miseria, hambre y muerte que impera en el país. Este mes de mayo, la Plaza que simboliza el poder político desde hace 200 años verá dos escenarios completamente diferentes que, sin embargo, disputan la conducción de la misma clase. Los dirigentes sindicales harán honor el día 25 al nuevo "pacto social" entre burgueses y obreros para decir si a la esclavitud de los últimos y la continuidad en el poder de los primeros. Los dirigentes obreros piqueteros elegirán el 1º, otra vez, para decir no al capitalismo argentino y sus secuaces, a la esclavitud capitalista y sus "gestos" de maquillaje. Como siempre, los explotados y oprimidos del país podrán sacar sus conclusiones y elegir, llegado el momento, qué dirección para qué programa, es decir, en última instancia, qué plaza visitar en mayo.

Curso de Capacitación Docente "La historia de la explotación en Argentina"

En el curso se aborda, desde una perspectiva marxista, el análisis de los cambios de los sistemas de trabajo en la historia argentina. Se pretende brindar a los docentes herramientas conceptuales y metodológicas sencillas para abordar en sus clases los problemas actuales del trabajo.

Carga Horaria: 48 Horas Cátedra

Puntaje Otorgado: 0.28 puntos

Proyecto N°: 308/05 - Dictamen N°: 6572

Sedes: Distintas localidades del Gran Buenos Aires e Interior

Informes e Inscripción:
docentes@razonyrevolucion.org

Suscripción anual

\$15

Para mayor información escribanos a
claromo@razonyrevolucion.org

Dos plazas, dos mayos

El largo camino al 25

Acerca de la formación
de la dirección política de la Revolución de Mayo.

Fabián Harari

Grupo de Investigación de Revolución
de Mayo - CEICS

El nacionalismo plantea que la conciencia nacional que se expresa en la Revolución de Mayo se remonta a los más lejanos orígenes, que es "innata". Por lo tanto, ante la crisis, despierta aquel sentimiento que dormía esperando la mejor oportunidad para ver la luz. Este tipo de explicaciones son la que mejor se ajustan al gusto "nacional y popular" del kircherismo y cuya expresión es Felipe Pigna. Otros plantean que esa conciencia nunca existió porque la burguesía de ese entonces era de "inmadura".¹

Sin embargo, en momentos de crisis históricas ninguna clase puede improvisar sus dirigentes revolucionarios y, mucho menos, las organizaciones políticas correspondientes. En una coyuntura de enfrentamiento directo, no hay tiempo para formar a los grandes cuadros. Hay que prepararlos con anticipación. La clase que haya forjado los mejores dirigentes será la que venza. La formación de la conciencia "nacional" es la formación de la conciencia burguesa, la forma que asume la representación colectiva de los intereses comunes a los propietarios de capital. Para construir esa conciencia debe construir el personal necesario, una dirección política. ¿Cómo llega la burguesía criolla a mayo de 1810?

Los partidos legales

La burguesía local comenzó su trabajo político desde muy temprano, antes aún que la sacudiera la Revolución Francesa. Hemos hablado del Gremio de los Haciendados, que data de 1775.² Sin embargo, se trata de una actividad sindical. En términos políticos, en 1779 comienzan a aparecer pasquines anónimos denunciando la política de la corona con respecto a los impuestos y al hecho de que deben remitirse para España. En 1795, se descubre una conspiración de criollos y esclavos que intentaban emular a sus pares franceses. Los responsables fueron encarcelados. Se trataba de organizaciones sumamente dispersas y sin una base sólida de acción.

Es en 1801, cuando nace la primera organización estable, el primer partido burgués propiamente dicho: la Sociedad Patriótico Literaria. Esta sociedad edita el primer periódico con cierta difusión: el *Telégrafo Mercantil, rural, político, económico e historiográfico*. Tanto la Sociedad como su periódico, funcionaban sin autorización alguna de la corona. Su status legal se sostenía en una solicitud aún sin respuesta. Las notas más importantes eran anónimas o se firmaban con seudónimo, pues la justicia podía caer sobre el autor. ¿Quiénes eran sus dirigentes? Cabello y Mesa, Juan Hipólito Vieytes, Manuel José de Lavardén, Juan José Castelli y Manuel Belgrano. Todos, futuros revolucionarios (con la excepción de Lavardén, quien falleció en 1809). En el periódico se discutía la política de la corona y se exponían los principios que debían regir en el gobierno del Río de la Plata. La organización y su órgano suscitaron la fuerte oposición de las autoridades, pero no se quedó atrás y salió a responder. En su segunda editorial, el editor Cabello y Mesa escribe:

"¿Quiénes son los que han retardado la publicación de este Periódico? ¿Quiénes los perturbanadores de unos establecimientos en que, puede decirse con verdad, pende interinamente la mayor ilustración, grandeza, y prosperidad de estas Provincias? ¿Son los sabios Argentinos? ¡Qué error! ¿Los ilustres Ciudadanos y verdaderos Patriotas? ¡Qué engaño! Son ciertos espíritus pusilánimes, ilusos y destemplados que, muy poco, ó nada comprendían la grande utilidad de mis proyectos [...] Pero que yo solicito un nuevo plan de política, por

el cual clama el público sensato, ¡Y aún me temo obstáculos! Sí, temo a los malos, temo a aquellos hombres que desacreditarán mi celo. [...] Salga el *Telégrafo* y en breve la Sociedad Patriótica Literaria y Económica, que ha de adelantar las ciencias, las artes y aquel espíritu filosófico que analiza al hombre, lo inflama y saca de su soportación, que lo hace diligente y útil. Fúndense aquí ya nuevas escuelas, donde para siempre cesen aquellas voces bárbaras del escolasticismo...".³

La organización toma una posición opositora, plantea un reordenamiento político general adscripta a las ideas iluministas, o sea, burguesas. En el *Telégrafo Mercantil* pueden leerse ciertas reivindicaciones concretas. En primer lugar, exigen la libertad de comercio y la abolición del monopolio. Es decir, lo que pide cualquier burgués que rija la ley del valor. En particular, porque toda la recaudación de las tarifas aduaneras y del sistema impositivo se giraba hacia Europa para que la corona financie sus guerras:

"Es por ventura, modo de hacer felices á los hombres el privarlos del Comercio y de todo divertimento de los sentidos, sujetarlos á un estado de mortificación, con el pretexto de endurecerlos para los trabajos y fatigas, y hacerlos capaces y propios para el servicio Militar? Por ventura, la naturaleza, ó la providencia determinaron á los hombres una perpetua guerra, y despedazarse los unos á los otros, á manera de brutos salvajes?"⁴

Pedían asimismo, el "arreglo" de la campaña. Esto es, que se expropriara a los pequeños productores que ocupaban tierras precariamente y se combatiera el cuatrerismo. Así, estos gauchos no tendrían más remedio que contratarse, y por salarios que los propietarios consideraran "razonables". Otra reivindicación era la ayuda oficial para la constitución de saladeros. Hasta el momento, el ganado vacuno se aprovechaba por el cuero. La carne, el sebo y las astas no eran sino derivados menores. El saladero permitiría la valorización de las vacas. Por último, proponían mejoras técnicas en la producción agraria. Así, se estableció un concurso que premiaba a aquellos productores que mostraran los mejores adelantos tecnológicos aplicados a sus campos. Todas estas reivindicaciones van a ser implementadas por el gobierno revolucionario apenas asuma. Recordemos que en 1810 se declara el libre comercio y un código rural de trabajo, y que en 1811 aparece el primer saladero, a partir de la habilitación del puerto de Ensenada.

El partido no se limitaba a reivindicaciones en el ámbito político y económico. Como toda organización que intente representar a su clase, expresaba la forma de ver el mundo de la burguesía. Así, el periódico publicó una serie de obras artísticas que pugnaban por el programa burgués. La que se lleva las palmas es la anónima *Oda al Comercio*. Anónima, porque como dijimos más arriba, podía traer problemas legales. Se trata de un trabajo sin desperdicio que defiende al burgués frente al noble y pone sobre la picota el prestigio nobiliario:

"Entiendes por Nobleza / gastar la vida en bayles, / en saráos, en convites, / en odios, en maldades, / en maltratar á el pobre, / / en beberle la sangre? / Si por Nobleza entiendes estos rasgos infames, / de una perfidia indigna / no es Noble el Comerciante".⁵

"Poesía pura? Que va: arte revolucionario. Hubo un tiempo en que nuestra burguesía tuvo artistas que se animaron a utilizar su arte para cantarle cuatro frescas a su enemigo histórico. Esta obra en particular, permanece en el más absoluto silencio. Adivine el lector los motivos de tamaña omisión. La Sociedad Patriótica y su *Telégrafo Mercantil*



til fueron disueltos a un año de su existencia. La orden provino directamente del rey. Pueden entenderse las razones. Sin embargo, el grupo no se disolvió. En su último número anunciaron que iban a seguir activos en el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*. Este periódico fue dirigido por Juan Hipólito Vieytes, quien había participado activamente en el anterior. La nueva publicación mantuvo una mayor moderación en sus opiniones, lo que le permitió continuar sus actividades hasta 1807. En marzo de 1810, Belgrano comienza a editar el *Correo de Comercio*. Allí recoge la herencia del periódico que le precedió:

"El ruido de las armas, cuyos gloriosos resultados admira el mundo, alejó de nosotros un periódico utilísimo con que los conocimientos lograban extenderse en la materia más importante a la felicidad de estas provincias: tal fue el *Semanario de Agricultura*, cuyo editor se conservará siempre en nuestra memoria...".⁶

El nacionalismo (el "progresista" y el otro) no dejan de insistir en que Belgrano defendía los intereses del conjunto de la población. Pues bien, él se encarga de desmentirlo. Su periódico tenía por fin el desarrollo de un sector específico de la sociedad, está dedicado a los "labradores, artistas y comerciantes", formas en que se manifestaba la existencia burguesa. En un momento de debilidad de la clase dominante, el periódico toma definiciones más explícitas: "A vosotros todos [se refiere a labradores, artistas y comerciantes] nos dirigimos a ofrecer nuestros trabajos, sin tener otro interés, ni otras miras que las de nuestro adelantamiento...".⁷

La actividad ilegal

No obstante, las organizaciones burguesas no se limitaron a la actividad legal, sino que desarrollaron sociedades secretas, más conocidas como logias. Las logias masónicas eran la forma que tomaron los primeros partidos burgueses revolucionarios y representaban una ruptura con el monarca y con la Iglesia. De allí que fueran perseguidos por el clero. Eran organizaciones extremadamente centralizadas, como toda organización clandestina. Llevaban nombres que hacían referencia a la actividad subversiva y a la ciencia: *Caballeros racionales*, *Lautaro, Club de los Sin Camisa*, etc. ¿Qué hacía una logia? Analizaba la coyuntura política, se establecían los principios del gobierno futuro, se preparaba la conciencia y la moral del dirigente para las grandes tareas (el desapego a

la familia, el asesinato si fuera necesario).

La primera logia masónica en Buenos Aires data de 1804 y fue dirigida por el portugués Juan Silva Cordeiro. No tuvo demasiada trascendencia pero conformó la primera experiencia de ese tipo de la cual se nutrieron las organizaciones siguientes. En 1806 se funda Estrella del Sur, con colaboración inglesa. Sus dirigentes conformarán el futuro elenco moro: Saturnino Rodríguez Peña y Aniceto Padilla. El primero deberá exiliarse en Brasil, debido a las persecuciones a las que fue sometido. El segundo estableció lazos con Bolívar y Francisco Miranda. Hacia 1807 se funda la Logia Independencia o Logia de los Siete, una organización secreta que reúne a Castelli, Vieytes, Belgrano, Nicolás Rodríguez Peña, Juan José Paso y Chichlana, entre otros. Estamos ante elenco que va a dirigir la toma del poder y los destinos del Estado revolucionario.

En definitiva, la dirigencia revolucionaria se forjó en los 15 años anteriores a la crisis. En ese período la burguesía se dio una variedad de formas de lucha: legales, semilegales y clandestinas. La dirección revolucionaria aprendió a librarse de combates políticos, militares (la creación de milicias en 1806) y culturales, como vimos. Esta concentración y combinación de etapas y formas organizativas en apenas pocos años le dio a la burguesía criolla una superioridad político intelectual sobre su adversaria. Una clase social, políticamente hablando, no es "madura" o "inmadura" en sí, se forja y se desarrolla a través de la relación con sus dirigentes.

Notas

1 Son partidarios de esta hipótesis historiadoras de corrientes tan disímiles como José Carlos Chiaramonte, Rodolfo Puiggrós, Túlio Halperín Donghi y Milcades Peña.

2 Véase nuestro libro *La Contraria. Los enemigos de la Revolución de Mayo, ayer y hoy*, Ediciones ryr, Bs. As., 2006.

3 *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Históriográfico del Río de la Plata*, Edición digital a cargo de Laffont Ediciones Electrónicas, Bs. As., 1998, t. I, nº 1, folio 2 (las cursivas son del original).

4 *Telégrafo Mercantil...* op.cit., t. I, nº 3, folio 18.

5 Idem.

6 *Correo de Comercio*, 3 de marzo de 1810, Edición facsimilar a cargo de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1970.

7 "Dedicatoria a los labradores artistas y comerciantes", 3 de marzo de 1810, en idem.

Piqueteros del mundo...

Sobre la participación de los jóvenes suburbanos en las movilizaciones de Francia.

Marina Kabat

Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo - CEICS

En un artículo de diciembre,¹ refutábamos la caracterización de lúmpenes que se había realizado sobre los jóvenes de los suburbios franceses. Señalábamos que era significativo que sólo 80 de los 3.000 detenidos figuraran en los registros de la policía y que muchos de ellos declararon tener trabajo. Planteábamos entonces que se trataba del sector más explotado de la clase obrera europea. Apuntábamos también que la revuelta había sido exitosa porque había logrado arrancarle una serie de concesiones del gobierno. En la lucha, habían gestado formas de organización técnica y habían desarrollado consignas políticas. El límite era la falta de una organización política más amplia, especialmente la construcción de una dirección. Las movilizaciones que enterraron el proyecto de Contrato de Primer Empleo (CPE, ver recuadro) y que convocaron a Francia durante marzo nos dan la razón en aquellos puntos y abren nuevos interrogantes.

De la indiferencia a la acción política

Es difícil seguir la participación de los jóvenes de los suburbios. Intentaremos ordenar la escasa información disponible para luego sacar nuestras propias conclusiones. En primer lugar, las medidas propuestas por el gobierno se presentaban como una respuesta a las necesidades de los jóvenes de los suburbios y como parte de las ayudas prometidas tras la revuelta de diciembre. Según los medios, ellos se desinteresaron inicialmente de la lucha contra el CPE, sea porque les serviría o porque no se identificaban con los universitarios que encabezaban el reclamo. *Clarín* del 15 de marzo reproduce el comentario de un abogado parisino a jóvenes universitarios: "Ustedes no entienden que el contrato no es para ustedes. Es un resultado de la crisis de la banlieue², es para dar trabajo a los excluidos. Si ustedes no incorporan a ellos en su reclamo, esto será visto como un movimiento de élite, de sorbonianos que temen la precariedad pero ignoran la solidaridad". Según *Clarín*, "muchos franceses comparten la visión del abogado."³

El Primer Ministro francés, Dominique de Villepin, el 12 de marzo defiende el CPE diciendo que es útil a los jóvenes de los suburbios. Como respuesta, los estudiantes de los suburbios se incorporan lentamente a la rebelión, aunque la mayoría pareciera permanecer indiferente.⁴ El 16 de marzo marca un punto de inflexión, ya que por primera vez los jóvenes de los suburbios participan en forma masiva de la movilización.⁵ Buscan además ser claramente reconocidos. Van a la marcha con sus códigos postales pintados en sus rostros. Estos números -el 93, el 94 y el 95-, marcas del estigma y motivo de la discriminación, son

transformados por ellos en un símbolo identitario. Frente a la maniobra del gobierno que buscaba oponerlos a los universitarios movilizados diciendo que no participaban porque a ellos sí les servía el proyecto, los jóvenes de los suburbios deciden responder. Participan de la manifestación y se organizan para que su presencia colectiva sea reconocida. La marcha del 16 termina en enfrentamientos con la policía y se señala a este grupo como el culpable. Llama la atención, sin embargo, que al menos por lo que muestran las fotos no fueron sólo ellos quienes se enfrentaron a la policía. Muchas imágenes muestran jóvenes que parecen más bien universitarios por sus vestimentas. Sin embargo, va a ser una constante señalar como autor de los enfrentamientos sólo a este sector o, en algunos casos, a "anarquistas y extrema izquierda".⁶

Una alianza malograda

Sobre la marcha del 18 de marzo se describe la presencia de los suburbios como parte de las postales del día. Así, se dice que todos los manifestantes se sacan fotos unos a otros en medio de la algarabía y el festejo por la masividad de la manifestación. "Los de la banlieue se distinguen: con sus teléfonos celulares, graban las imágenes en su cámara de video incorporadas y lo transmiten a sus amigos. Después, los llaman y comentan con grandes carcajadas. Ellos son los reyes de la tecnología. Bill Gates debería darle trabajo a los chicos de la banlieue", informa un vicecalde comunista de Yvelines, asombrado ante el juego.⁷

El 22 y 23 de marzo los medios repiten las declaraciones: el gobierno teme que el conflicto se traslade a los suburbios.⁸ El 24 de marzo, se relatan los sucesos del día anterior, se los llama ya "los casseurs o rompedores" y se los acusa no sólo de provocar a la policía, sino de robar a los mismos manifestantes. Hecho ante el cual la policía tarda en actuar. Hay descripciones detalladas de sus ropas, de las cervezas que tiran, pero nunca aparece cuántas personas formarán el grupo. Luego, cuando la represión llega, se describe la situación como de guerrilla urbana; arrojan piedras, molotovs, inciendian autos.

El 29 de marzo los que plantean su preocupación porque el conflicto se extienda a los suburbios son los sindicalistas, que parecen manejar este argumento para presionar al presidente Jacques Chirac, al tiempo que se presentan como quienes controlan y contienen el movimiento. Sin embargo, no parecen tener muy firmes las riendas: "[los sindicatos] calman las pasiones de los estudiantes y controlan como pueden que la violencia no desmadre los cortejos de manifestantes [...]. Pero no lo consiguieron, los "casseurs" (vándalos) de los suburbios decidieron encabezar la marcha del martes con su uniforme de combate:

las capuchas, la cara tapada, palos, hielros y sevillanas suizas. [...] 'juventud basura' podía leerse en el sticker del grupo de 'casseurs', que encabezaban la marcha para desesperación de los forzudos muchachos de la seguridad de la CGT..." Nuevamente se producen incidentes y se habla de "escenas de guerrilla urbana".⁹

El 4 de abril se teme que se repitan los incidentes con los "vándalos" o "rompedores", como se los empieza a llamar. Los enfrentamientos con la policía se reproducen, aunque esta vez

no se mencionan robos. Éstos pudieron haber sido parte de una maniobra divisionista del gobierno que temía que la movilización se ampliara y radicalizara. Tras los robos hay una fuerte campaña contra los "vándalos". En la siguiente marcha, aparecen más aislados y la represión contra ellos es muy dura. Ellos acusan a los camarógrafos y a los policías de colaboradores. Se tapan con sus capuchas para no ser reconocidos. Se los vuelve a comparar con una guerrilla urbana. El periódico español *El Mundo* los llama directamente animales, los acusa de atacar a los periodistas y da la cifra de 352 detenidos y 32 heridos.¹⁰ Por primera vez se plantea con claridad una actitud diferenciada del resto de los manifestantes, que habría adoptado actitudes pacifistas con chicas tirando besos a los policías antidisturbios, mientras 206 personas eran detenidas.¹¹

Es probable que los robos aludidos se hayan desarrollado, pero la policía inicialmente los dejó hacer. De esta manera se buscó aislar al grupo más radicalizado entre los manifestantes. Parece claro que los enfrentamientos con la policía no fueron llevados adelante sólo por estos jóvenes suburbanos ni por los activistas anarquistas y "ultraizquierdistas". Desde las tomas de las universidades a los bloqueos de accesos a aeropuertos, líneas ferreas y autopistas hay una fuerte tendencia a la acción directa del conjunto del proletariado francés. Es a esta tendencia a la que se quiere poner coto por medio de estigmatizarla y adjudicarla en forma exclusiva a un grupo menor, al que se busca aislar actuando en base a los prejuicios ya existentes entre el resto de la población.

Avances y limitaciones

La capacidad de acción colectiva de los jóvenes de los suburbios avanza al participar en las manifestaciones. Logran discutir y en ocasiones ganar la cabecera de la marcha. Sin embargo, no han podido imponer disciplina entre sus propias filas (el caso de los robos) y carecen de una dirección política. En consecuencia, no han podido conformar una alianza con otros sectores y evitar el aislamiento. Su participación agudizó el nivel de enfrentamiento y colaboró en la victoria. Que el gobierno comprometa subsidios (aunque éstos sean fundamentalmente a los empresarios) es una victoria.¹²

Al igual que el medio millón de inmigrantes que se movilizan en Estados Unidos, o los trabajadores de la confección y desocupados en la Argentina, estamos viendo en Francia cómo una de las fracciones más sumergidas de la clase obrera comienza a moverse. Esta fracción compuesta en gran parte por desocupados, a pesar de su disposición a la lucha no ha podido capitalizar sus acciones por causa de su carencia de dirección política. Por contraste, esto nos muestra lo favorable de la situación argentina, donde los desocupados están organizados; también demuestra el error de algunos partidos de izquierda que creen que ésta es una tarea simple que no exige mayores esfuerzos. Vemos, en cambio, la dificultad que la izquierda europea tiene por delante, al tiempo que ya divisamos también sus prometedores frutos.

Notas

1 Kabat, Marina: "La pedagogía del fuego. La revuelta de los jóvenes de los suburbios franceses y la cobertura de los medios", en *El Aromo*, nº 26, diciembre de 2005.

2 "Suburbios" en francés.

3 Este abogado se equivoca al caracterizar a los jóvenes universitarios como una élite. Estos estudiantes están sufriendo un proceso de proletarización, a diferencia del mayo francés no se trata sólo de pequeña burguesía. Muchos de ellos deben trabajar para costearse sus estudios y han experimentado en carne propia el problema de la precariedad laboral.

4 Todas las citas de este párrafo corresponden a *Clarín*, 15/3/06, www.clarin.com (todos los artículos de *Clarín* salvo los del 17/3/06, han sido bajados de este sitio).

5 *Clarín*, 17/3/06.

6 *Clarín*, 20/3/06, dice que más que los jóvenes de los suburbios, los violentos fueron los anarquistas y ultraizquierdistas" *El Mundo* (2/4/06) comentando los enfrentamientos tras el discurso de Chirac, dice que se trataba de 2.000 jóvenes, algunos estudiantes, pero sobre todo activistas anarquistas y ultraizquierdistas. Manifestaba el temor de que en la próxima protesta actuaría esta minoría violenta de anarquistas, ultraizquierdistas y jóvenes de los suburbios. Noticia reproduuida en www.pagina12.com.ar.

7 *Clarín*, 19/3/06.

8 "Hay un peligro en esta efervescencia liceísta y estudiantil y es que despierte la agitación en los suburbios, que continúan muy tensos. Ninguno puede creer que las cosas se pueden arreglar en tres meses en profundidad", dijo el Ministro del Interior", en *Clarín* 23/3/06. El día anterior habían planteado a modo general que este temor sobrevolaba el ambiente.

9 *Clarín*, 19/3/06.

10 *El Mundo*, 5/4/06, reproducido en www.pagina12.com.ar.

11 *Clarín*, 5/4/06. En otras ocasiones parecía que se hubieran dividido entre los que se retiraban de los enfrentamientos y los que se plegaban. En esta ocasión quedaron los "casseurs" y los pacifistas, cuya actitud hacía resaltar más la violencia de los primeros al tiempo que los aislaban.

12 Quedan por verse las consecuencias de los alcances del nuevo plan exclusivo para los jóvenes de las áreas sensibles. Un pequeño llamado de alerta a mirar la letra chica de la propuesta, más cuando, antes de retirar el CPE, abiertamente se planteaba la alternativa de restringirlo a los jóvenes suburbanos excluyendo a los universitarios.

CPE o el proyecto de la discordia

El contrato de primer empleo (CPE) autorizaba a empresas de más de 20 empleados a tomar jóvenes de hasta 26 años a prueba por dos años, tras el cual el empresario no necesitaba expresar los motivos del despido. También permitía el trabajo de aprendizaje desde los 14 y el trabajo nocturno desde los 15 años. El proyecto se presentó en enero. Pese a ser aprobado no entró en vigencia y, finalmente, fue retirado el 10 de abril. Sin lugar a dudas fue una gran victoria. Sin embargo, sigue en pie un primo hermano del CPE, el Contrato de Nuevo Empleo. El CNE permite a empresas de menos de 20 empleados (dos tercios de las firmas francesas), contratar a prueba por dos años, nuevamente, sin necesidad de justificar el despido. A pesar de que esto se planteara, no se ha podido ampliar la lucha para la derogación del CNE. De este modo, las pymes conservan su derecho a despedir. Éste es el principal problema pendiente del movimiento obrero francés en torno a la flexibilización laboral.



Anarquismo . Marxismo
Movimientos sociales
ensayo . narrativa . poesía . teatro
todo en El Aleph

Av. Corrientes 4790 Buenos Aires 1248 e-mail alephfriars@gmail.com
Av. Corrientes 4137 Buenos Aires 4863-3577 e-mail elalephlibros@gmail.com
Av. Rivadavia 3972 Buenos Aires 4981-0288 e-mail alephrivadavia@gmail.com

El amanecer de la revolución

Fabián Harari

Historiador, especialista en política internacional - CEICS

La situación política de América Latina ostenta tres características distintivas. En primer lugar, la elección de gobiernos que utilizan una retórica de izquierda, cuyo personal político ha sabido protagonizar importantes luchas sociales en otras épocas y que son apoyados por organizaciones que se han ganado cierta autoridad política en procesos de lucha reales. En segundo lugar, una fuerte vocación en el seno de las masas a la acción directa y, en algunos casos, una clara tendencia insurreccional (en los últimos años, los regímenes democráticos de la región sufrieron una serie de levantamientos en su contra, lo que llevó a la caída de varios de ellos). En tercer lugar, el colarillo de las variables anteriores: el intento de la burguesía de expropiar esa radicalización, encapsulándola dentro de los canales institucionales. Por lo tanto, debe recoger, aunque parcialmente, las reivindicaciones populares y presentarlas como conquistadas a través del sistema mismo. Los gobiernos, en consecuencia, exhiben la intención de llevar adelante un tímido reformismo, que a esta altura del desarrollo capitalista es inviable. Lo que resulta es una serie de gestos políticos con mucho de simbólico y poco de concreto. Sin embargo, la debilidad de la burguesía y el ascenso de la clase obrera han dado como resultado, en varios países, la conformación de regímenes bonapartistas, es decir, de arbitraje del equilibrio entre clases. Los casos más salientes son los de Argentina, Venezuela y, ahora, Bolivia. Éstos asisten al desarrollo de un proceso revolucionario, con diferencias de profundidad en cada caso. Lo cierto es que estos gobiernos se ven obligados a dos tareas: dar cuenta de ciertos reclamos sociales y, a su vez, asegurar la vigencia de la dominación burguesa, por la vía de continuar la política económica de los años '90. En los tres casos, esos esfuerzos se apoyan (o esperan hacerlo) en el control directo o indirecto de algún bien exportable con precios en alza: petróleo (Venezuela); soja (Argentina); gas (Bolivia). Examinaremos a continuación la situación política de un país clave, Bolivia, que protagoniza la crisis política de mayor envergadura de América Latina, cuyo desenlace condicionará fuertemente las perspectivas revolucionarias en la región.

¿La última curva antes de la recta final?

Evo Morales tal vez hubiera deseado no ganar las elecciones. Su tarea probablemente sea la más difícil que le ha tocado a un político burgués en América Latina. Sin una estructura política propia, debe afrontar ataques por derecha y por izquierda. Es el gran Kerensky de la región. Ha recibido el poder de una alianza entre campesinos y obreros, que creen haber llegado a la conquista del Estado a través del voto. Su problema reside, justamente, en que las masas creen que ahora deben gobernar. Sin embargo, Morales no deja de ser un personal político de la burguesía. El día de su asunción se movilizaron miles de obreros y campesinos para recordarle sus promesas mientras que, en el acto protocolar, el Jefe de la Armada le negó el saludo. Evo representa el régimen bonapartista más endebil de América Latina.

En Bolivia asistimos a un proceso de lucha de clases muy avanzado. Una amplia alianza con un componente obrero y campesino ha venido produciendo cuadros insurreccionales que

han echado por tierra los últimos dos gobiernos. Las fuerzas imperialistas, por su parte, no pueden ensayar una intervención directa sin provocar una guerra civil. Objetivamente, las masas han puesto un freno al avance del capital sobre sus condiciones y mantienen el poder de veto, sometiendo a la política burguesa a una permanente crisis. Sin embargo, aún no han logrado conformar una fuerza capaz de elaborar una perspectiva positiva propia: es decir, no se han dado una estrategia de poder. A raíz de esto, la burguesía mantiene la



iniciativa.

Bolivia es un país con reservas petroleras y gasificadas. Las primeras, más bien, modestas. Las segundas, en cambio, las más importantes de América Latina. El principal problema que deben afrontar es el reclamo popular de nacionalizar las reservas, ya que algunas organizaciones plantean, directamente, la expropiación sin indemnización alguna. Se juegan allí los intereses de los capitales argentinos, brasileños, chilenos, españoles, franceses y norteamericanos. Como están asociados en distintas empresas, lo que los divide no es su nacionalidad, sino su tamaño. Así, Repsol es una firma con capitales españoles, argentinos y norteamericanos. Petrobrás Bolivia, por su parte, reúne capitales bolivianos, brasileños y norteamericanos. Repsol, contando su subsidiaria Andina S.A., controla el 36,3% de las reservas de gas natural y el 38,2% de las reservas petrolíferas. Por su parte, Petrobrás controla el 15,1% de las reservas de gas y el 12,2% de las reservas de petróleo. La norteamericana BG Bolivia, posee el 14,3 y el 16,6 respectivamente. Sin embargo, esta empresa participa en el paquete accionario de Repsol con el 37,5% de las acciones¹. A su vez, Andinia S.A. (la subsidiaria de Repsol), posee el 50% de las acciones de Petrobrás Bolivia². Quien intenta ingresar en el negocio es PDVSA, la empresa venezolana, a través de Hugo Chávez.

Sin embargo, hasta ahora, Evo ha privilegiado la alianza con Lula y Kirchner (o sea Petrobrás y Repsol). Las empresas petroleras, en su conjunto, emitieron un comunicado contra la nacionalización y la firma de nuevos contratos petroleros. Como consecuencia, Lula y Kirchner operan directamente para estabilizar la situación política. La burguesía brasileña tiene fuertes intereses en juego, porque el gas boliviano constituye el 30% del que necesita San Pablo. A su vez, el 40% de las empresas agropecuarias de Santa Cruz están en manos de los capitales brasileños.

Evo Morales es la cara visible de la fuerza social que protagonizó las insurrecciones de 2000,

2003 y 2005, a la que conduce precariamente. Su triunfo consiguió evitar el inminente desenlace de la crisis. Una victoria del candidato opositor, Quiroga, hubiera puesto a la burguesía a la ofensiva. Sin embargo, Evo debe lidiar con un movimiento que no controla. A su derecha, tiene al senado en contra. A su izquierda, la movilización social. El MAS es un partido votado por una gran cantidad de organizaciones indígenas, vecinales, campesinas y sindicales. Ninguna de ellas tiene ningún vínculo orgánico con él. Cada una de ellas llamó a votar a Evo a cambio de la promesa de dar satisfacción a sus reclamos. A poco de asumir, la central campesina CSUTC -dirigida por Román Loayza-, las organizaciones de desocupados y las cooperativas mineras intentaron imponer sus ministros. A su vez, los gremios que apoyaron a Morales vetaron la elección de los candidatos a la cartera de Salud y Educación. En Cochabamba, los campesinos que responden al MAS no esperaron ninguna designación legal y comenzaron a destituir a los subprefectos (intendentes) mediante la toma de las oficinas estatales y de los edificios de subprefectura. A su vez, el Comité Cívico (el partido de la oligarquía santacruceña) preparó allí un Comité de Vigilancia para combatir los levantamientos campesinos. El Movimiento Sin Tierra sostuvo una prolongada huelga de hambre y el bloqueo de la ruta Oruro-La Paz. A su vez, la ruta Oruro-Potosí, permanece cortada por los campesinos de Tinguipaya, que reclaman la remoción de su alcalde.

Por otra parte, Morales emprendió una serie de gestos populares. Procesó a dos directivos de Repsol-YPF, a los comandantes de las fuerzas armadas, a los ex presidentes Eduardo Rodríguez Veltzé (su antecesor), Hugo Banzer, Sánchez de Losada y, probablemente, a Carlos Mesa. Como respuesta, el Fiscal General, Pedro Gareca, presentó la renuncia indeclinable. La Central Obrera Boliviana ha jugado un papel poco digno para una central obrera. Se negó a apoyar al MAS y a poco de su asunción no fue capaz de presentar un pliego de reivindicaciones. Más bien, se dispuso a la tregua, pero los trabajadores mineros y los maestros han declarado sendas huelgas. Jaime Solares (secretario de la central) se encuentra acorralado por el gobierno y por sus bases. El primero, ensaya la constitución de una central paralela adicta, a través de la COR-El Alto. Las segundas, pretenden una dirección más activa. Solares tuvo que convocar un congreso de la COB para el 1 de mayo. Allí se elegirán nuevas autoridades. En un intento de mantener su liderazgo, el dirigente sindical convocó a un paro por tiempo indefinido para el viernes 21 de abril. La medida estará precedida de un congreso extraordinario de la central, donde podrá medirse la fuerza de la oposición obrera a Morales.

Evo no quiere soltar amarras con su clase. Negoció con los partidos tradicionales la convocatoria a una "pre-constituyente" que definiría los límites y los temas a tratar en la Asamblea Nacional Constituyente, llamada para julio. Asimismo, se reunió con el Comité Cívico para acordar la llamada al Referéndum por las Autonomías (la posibilidad de la autonomía para Santa Cruz) en la misma fecha que la Constituyente. Por otra parte, aceptó la continuidad de una fuerza conjunta entre el ejército boliviano y el yanqui.

Esos pactos le valieron de muy poco. Hace algunos días, la burguesía santacruceña comenzó a examinar las condiciones de una sublevación y retiro, por la fuerza, en Puerto Suárez a

los ministros de Desarrollo, Minería y Planificación Económica en demanda de que se deje funcionar libremente a la siderúrgica MMX. Morales, por su parte, inmediatamente decretó la participación de las fuerzas de seguridad en las regalías que dejen los hidrocarburos, de modo de asegurarse su fidelidad. Estamos ante una guerra civil encubierta y ningún diálogo puede cerrar aquello que demanda una solución militar.

Para salir del atolladero por izquierda y por derecha, Evo pretende construir una fuerza política de masas propia: el Estado Mayor del Pueblo. Se trata de un organismo de lucha que data de 2002, por el cual las masas se arrogan la legitimidad necesaria para derrocar un presidente. Esta vez, el fin es el inverso. Evo intenta utilizar la fraseología insurreccional para sostener a la misma clase social contra la cual combatió ese Estado Mayor. El coordinador de esta nueva fuerza será nada menos que Román Loayza, dirigente de la COR-El Alto y estará integrada por la Federación Vecinal y la organización campesina CUTCB. La formación de ese ejército bonapartista no resultará fácil. Se trata de organizaciones de masas que han protagonizado grandes luchas hace no más de un año. A medida que los reclamos aumenten (el salario sólo ha aumentado el 7% y la tímida nacionalización de los hidrocarburos se ha postulado) será cada vez más difícil mantener a esa fuerza cohesionada. Claro, siempre y cuando la izquierda se muestre como un mejor lugar donde recalcar.

Un balance provisorio

Las masas bolivianas no enfrentan tan sólo a "su" burguesía sino a capitales brasileños, argentinos, españoles, norteamericanos, europeos y asiáticos. Todos entreverados. A pesar de los anuncios de disputas nacionales en cierres, lo que se observa en el caso boliviano es en realidad un enfrentamiento de las masas contra una burguesía que se ha concentrado y ha adquirido un status regional. Por lo tanto, la clase obrera boliviana no debiera esperar ninguna alianza de tipo nacional. Mucho menos caer en la ilusión nacionalista que pretende iniciar un conflicto con Chile por la salida al mar. En cuanto a la situación política, la tendencia insurreccional no ha perdido fuerza. Las movilizaciones exceden los intereses sindicales y avanzan sobre la esfera política (designación de autoridades). Por su parte, la burguesía intenta perpetrarse a través de la llamada de los capitalistas a conformar un frente único entre los partidos y las cámaras empresariales. Evo debe mantener un precario equilibrio, si quiere sobrevivir. Las masas, por su parte, deben evitar el espejismo y mantener su independencia organizativa frente al Estado. No para mantenerse horizontales ni disgregados, sino conformar un partido, un estado mayor que organicé lo que está desorganizado, que le dé cauce al torrente revolucionario y que concluya la tarea iniciada allá por el 2000: la toma del poder. Y debe hacerlo rápido, porque en estos casos, el tiempo es oro.

Notas

1 Datos extraídos de la Cámara Boliviana de Hidrocarburos, en: <http://www.cbh.org.bo/sitio/cuadros.php>. Las cifras corresponden al año 2004.

2 Datos oficiales del gobierno boliviano, en: http://www.ypfb.gov.bo/INFORME_MENSUAL/2005_SEPTIEMBRE_OCTUBRE

Pura sangre

El caso automotriz y los límites al desarrollo de industrial en la Argentina.



Iainina Harari
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo - CEIIC

Hace unas semanas nuestro presidente hizo gala de su verborragia durante la presentación del nuevo modelo de Volkswagen, el Suran. Las frases más difundidas por los medios fueron las relacionadas con la inflación: en una nueva muestra de cinismo, el presidente defendió a los trabajadores de las acusaciones de ser los causantes de la inflación, mientras en el Ministerio de Economía intenta imponer un tope del 19% a las subas salariales.

Menos trascendencia pero el mismo cinismo tuvieron otras afirmaciones del Señor K: "Se derrumbó la teoría que decía que teníamos que importar todo, vuelve el patriotismo a la Argentina. Se entra a derrumbar la teoría de que la industria era un pensamiento viejo y antiguo y que la Argentina debía ser un país de servicios. Hoy este auto demuestra que no es así. Hay sectores que quieren más rentabilidad que la que corresponde, que ven este crecimiento argentino y se lo quieren volver a llevar a sus casas, pero tienen que entender que tienen que llegar a todas las casas, para que podamos hacer una Patria con todos y para todos."¹

Así el presidente pone a esta empresa como ejemplo del capital que busca desarrollar el capitalismo argentino. Se basa en la gran novedad de este vehículo: su producción es realizada con un 47% de autopartes locales y está destinada en un 80% a la exportación hacia Brasil, México y el norte de África.² Tal hazaña sería un logro histórico para un país cuya industria automotriz estuvo siempre limitada al ámbito local por su escasa competitividad. La administración K habría terminado con una historia de política anti-industrial cuyo epítome habrían sido las décadas más recientes, entre Martínez de Hoz y Cavallo. Sin embargo, este escaso desarrollo tiene causas más profundas que las políticas económicas aplicadas.

En realidad, plantea el interrogante sobre la

viabilidad de una acumulación sostenida en el

ámbito nacional que permita un desarrollo a

nivel internacional. En otras palabras, ¿tiene

la Argentina posibilidades de desarrollar una

industria automotriz exportadora?

El primer intento

La Argentina fue siempre conocida en el mundo por su producción de carne y granos. Y aunque a la lista puedan sumarse caramelo y caños de acero sin costura, lo cierto es que el país logró destacarse en contadas ramas de la producción. Este hecho fue explicado de varias formas. La principal ha sido la idea de que al país le falta una burguesía nacional respetable que realice inversiones de riesgo y desarrolle nuevos negocios. La que nos tocó en suerte sería una burguesía parásitaria que en vez de invertir se queda con el negocio fácil y desplifarra sus ganancias.

Sin embargo, remontándonos al primer intento de desarrollar la producción automotriz en la argentina vemos un ejemplo en contrario. La primera fábrica automotriz fue creada en 1909³ por el ingeniero Horacio Anasagasti. Este burgués comprometido con el desarrollo nacional había realizado cursos en una fábrica italiana, la Isotta Fraschini de Milán. Era dueño de un taller mecánico que representaba a la compañía. Pero ese año Anasagasti decidió que era tiempo de comenzar a fabricar vehículos en el país. Fue entonces que nuestro arriesgado empresario invirtió sus ahorros en la construcción de la primera fábrica nacional, constituida con un capital inicial de 130 mil pesos, apoyados en su mayoría por Anasagasti. La tarea no fue sencilla ya que no existían proveedores locales de maquinaria. Recién al año siguiente logra terminar un taller que cuenta con todo el equipamiento necesario. Las máquinas eran nuevas y el personal totalizaba unos 20 empleados. Aunque para 1910 ya estaban listas las instalaciones, todavía le fue imposible comenzar la producción. El principal obstáculo era la falta de proveedores locales. No sólo faltaban las autopartes, sino también los moldes para la estandarización de las piezas. Pero Anasagasti no se dió por vencido y emprendió un viaje a Francia. Allí se contactó con un fabricante de moldes de madera para las piezas fundidas que llevan los motores y cerró contrato con varias firmas productoras de autopartes.

A su regreso, en mayo de 1911, comienza la fabricación del primer auto. Fue todo un

ritariamente elementos importados y pocas piezas locales.

Recién a principios de 1912 la fábrica estuvo en condiciones de presentar comercialmente los automóviles. Pero el estallido de la Primera Guerra Mundial complicó el negocio. El impedimento para continuar importando piezas desde Europa sumada a la recesión interna, que imposibilitó a muchos de quienes habían comprado un vehículo en cuotas continuar pagando, tornó insostenible la empresa. En 1915 Anasagasti decide cerrar la fábrica, tras haber producido 30 automóviles.

La historia de Anasagasti parece, a simple vista, ser la experiencia de un empresario con muy buenas intenciones pero muy mala suerte. Sin embargo, las causas de su fracaso no han sido sólo hechos accidentales y muestran que el desarrollo de la industria argentina no depende de la buena voluntad de nuestra burguesía. Una de las mayores limitaciones se encuentra en el hecho de que el desarrollo industrial en el país comenzó tarde, es decir, es un capitalismo tardío. El caso automotriz es muy claro en este sentido. Cuando Anasagasti decide instalar su fábrica corría con al menos 30 años de desventaja. Para ese año la rama contaba con un desarrollo a nivel mundial de al menos 10 años, sin contar los 20 años de experimentación previa que se venían realizando en Italia, Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. En estos países surgirán, en la última década del siglo XIX, las automotrices que son hasta el día de hoy los capitales más importantes de la rama.

Pero ésta no es la única desventaja. El capitalismo argentino impone otro límite en su reducido tamaño. Nuevamente la industria automotriz pone al descubierto esta característica. La rama requiere de un desarrollo previo de la metalurgia. Los países en donde la expansión automotriz fue mayor contaban con una industria auxiliar inexistente en la Argentina. Allí se habían desarrollado fábricas de autopartes y una industria metalúrgica que las abastecía. En nuestro país, en cambio, el consumo de autos dependía exclusivamente de la importación, así como el abastecimiento de repuestos. Por esta razón cualquier impedimento para las compras al exterior detendría la expansión del consumo local y, como en el caso de Anasagasti, la producción.

¿Ahora sí?

Los límites del caso de Anasagasti son los mismos que se repitieron en la rama a lo largo de su desarrollo en el país. Durante la Segunda Guerra Mundial, Ford y General Motors decidieron suspender las actividades de sus plantas de armado en el país también por la imposibilidad de importar autopartes. Unos años más tarde, Perón intentó relanzar la actividad automotriz nacional con la producción del auto justicialista en su fallida Industria Aeronáutica y Mecánica del Estado (IAME). Allí, tras el fracaso de desarrollar una industria aeronáutica por la misma imposibilidad de importación, se intentó producir automóviles enteramente nacionales. Pero nuevamente surgieron complicaciones ante la carencia de una industria autopartista que empezaba a conformarse.

Durante el desarrollismo nuevamente intentó darse impulso a esta rama mediante la imposición de utilizar autopartes nacionales y el fomento a la radicación y creación de empresas. Sin embargo, este proyecto muestra sus límites cuando al cabo de diez años la mayor parte de las empresas empiezan a quebrar ante la falta de un mercado más amplio. Entonces, a principios de la década del '70 se decide impulsar las exportaciones. Pero las empresas que logran



vender unidades en el exterior son pocas. Además, las ventas se realizan a países donde existe un convenio específico, lo cual muestra que aún no se había logrado un nivel de desarrollo que permita competir a escala internacional. La exportación continuará en niveles exigüos para una industria que pretende competir a escala internacional y crecerá relativamente en los '90 gracias a ciertas políticas de premios. Estas características muestran los límites objetivos del capitalismo nacional. No es la falta de emprendimiento o de políticas de incentivo lo que impidió el desarrollo de un proceso de acumulación en la rama que permita alcanzar niveles de productividad normales a escala internacional. La causa profunda es el carácter tardío y chico del capitalismo argentino. Arrancamos tarde y no contábamos con un desarrollo industrial previo. Tampoco el mercado argentino es suficientemente grande para permitir un proceso de acumulación en el ámbito local que sirva como palanca del desarrollo.

Con sangre argentina

Entonces, ¿qué es lo que permitiría ahora a Volkswagen cumplir aquel sueño tan anhelado? ¿Acaso el gobierno K logró niveles de competitividad internacional necesarios como para relanzar la industria? Este no parece ser el caso. *Clarín* nos da una pista en el titular de la nota donde cuenta cómo se realiza el Suran: "Un auto con sangre argentina". Es la caída en el nivel salarial pos devaluación que Kirchner logró mantener, inflación mediante, lo que permite lograr la competitividad tan buscada. Desde el 2001, la caída del costo laboral fue de un 24,5% sólo por la inflación y llega al 30% si se computa el aumento de la productividad.⁴ Así y todo, aún el salario mínimo argentino está en los 630 pesos y el salario promedio de un trabajador en blanco es menor a los 700⁵ pesos mientras que el de uno en negro es menor a 400.⁶ Aunque nos parezcan cifras irrisorias, están aún muy lejos de las que le permiten a China ser el imán de la actividad industrial. Allí el salario mínimo es de 44 dólares mensuales y el promedio entre 12 y 36 dólares mensuales.⁷

La respuesta al interrogante no está entonces en las palabras del presidente sino en sus acciones. El tope a los aumentos que el gobierno busca imponer es la forma de asegurar la continuidad de los salarios bajos. Pero si el objetivo es insertar a la Argentina en el mercado mundial en ciertas ramas industriales, el gobierno tiene que ir por más. No basta con mantener el nivel salarial sino que es necesario profundizar su caída. Este es el programa del gobierno nacional y popular. Para concretarlo deberá redoblar su ataque contra la clase obrera, en alianza con la burguesía radicada en el país, por más discursos que digan lo contrario.

Notas

1 www.presidencia.gov.ar/Discurso.aspx?cdArtículo=3138

2 *Clarín*, Suplemento Autos, 6/4/06.

3 *La Prensa*, 14/10/1969.

4 *Clarín*, 15/3/06.

5 *Clarín*, 4/3/06.

6 *Página/12*, 15/3/06.

7 Federación Internacional de Sindicatos: www.icftu.org

TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática
Química - Física - Medicina
Derecho - Filosofía - Literatura

COMPRA-VENTA-CANJE

EMILIO MITRE 431
TEL: 4433-2823
lecturasymelodias@yahoo.com.ar

Seguimos perdiendo

Juan Kornblith
Grupo de Investigación en Historia Económica - CEICS

Los "gordos" han vuelto a la acción. Luego de una amenaza de paro del transporte, Hugo Moyano consiguió la firma del Ministerio de Trabajo que le otorga un 19 % de aumento para sus afiliados. Situación que luego se reprodujo en similares convenios con otros sindicatos. El aumento es presentado por los sindicalistas como un triunfo que los muestra como los más capacitados para encarar la urgente lucha por la recuperación salarial. Por su parte, el gobierno plantea haber cumplido un doble objetivo: satisfacer a los trabajadores y haber puesto un techo a los aumentos que impide una escalada inflacionaria. Pero, como veremos, estos propósitos declarados no son más que la negación de los hechos. Los salarios no han subido desde el 2001 y la inflación no está bajo control. Por lo tanto, el techo salarial tiene por única función favorecer la ganancia de los capitalistas, sin traer ninguna ventaja a los obreros.

Subas que bajan

Para analizar el alcance del 19% de aumento logrado por la CGT, lo primero que se debe tomar en cuenta es cuánto representa en relación al costo de vida. No basta con analizar la cantidad de dinero recibido, sino cuánto se puede comprar con él. Si tomamos como punto de partida la devaluación del 2001, y sólo manejando datos oficiales del INDEC y el Ministerio de Economía, se ve que la canasta básica de alimentos (el mayor componente de los gastos obreros) sale un 117% más cara ahora que hace 5 años. Por su parte, los salarios en blanco habían subido hasta marzo de 2006 un 94,6%. Si se le suma el 19% logrado por Moyano se llegaría a una cifra casi similar a lo que subió el precio de la canasta básica, aunque todavía más de un 3% por debajo. El aumento, entonces, no es tal: en el mejor de los casos, se trata de mantener el poder adquisitivo del salario correspondiente a la mayor de las crisis económicas argentinas. Pero ni siquiera de esto se pueden vanagloriar: se ha pactado un "techo" salarial que no computa la inflación de este año, de modo que hacia diciembre no quedarán ni rastros de este 19%. Con todo, estos no son los únicos límites del aumento prometido. Mientras los sueldos en blanco continúan retrasándose con respecto a la inflación, los de los trabajadores en negro pierden por goleada, igual que los empleados públicos. Los primeros recibieron desde el 2001 aumentos por un 37,3% y los segundos un mísero 25,8% (lo que muestra, de paso, lo insólito de la postura oficialista adoptada por ATE). Con estas cifras, el casi seguro aumento del 19% que recibirán los estatales y el seguramente menor que recibirán los trabajadores en negro, el grueso de los obreros argentinos han perdido poder adquisitivo en más de un 50%.

Manta corta

Como vemos, los anuncios de aumento salarial no son más que la confirmación de que la clase obrera es la más perjudicada por la política K. Pero aunque el gobierno haya conseguido que la CGT y la CTA le den un cheque en blanco a cambio de migajas, su panorama económico está lejos de resolverse. El principal argumento que tiene el gobierno para poner un techo de 19% de aumento es el de no estimular la inflación y así, en teoría, resguardar el nivel de vida obrero. Sin embargo, el coto salarial no va a resolver el problema del alza de precios. Tampoco encontrará solución en los acuerdos de precios alcanzados con el sector ganadero o los supermercadistas. El problema al que se

enfrenta Kirchner es mucho más profundo: la fuente del crecimiento económico, la devaluación, es la causa misma de los problemas.

La salida de la crisis del 2001 se sustentó en la devaluación de un 300% de la moneda frente al dólar. Gracias a ella, los capitalistas se encontraron con una fuerte rebaja salarial que les permitió compensar la caída de las ganancias en dólares provocada por la misma devaluación. Además tuvieron una doble ventaja: aquellos capitalistas chicos dedicados al mercado interno se encontraron protegidos por el tipo de cambio que impide importar. Por su parte, los exportadores, en su mayoría ligados a la producción de mercancías agrarias, vieron favorecidas sus ventas en el extranjero gracias al abaratamiento de los costos internos. El gobierno, por supuesto, aprovechó también estas ventajas para sacar una porción de renta a los terratenientes al aplicar un 20% de retenciones a las exportaciones. Esta quita sólo es posible gracias a las ganancias extraordinarias de las que gozan los capitalistas agrarios, devolución mediante.

Para sostener este cambio tan favorable a ciertas fracciones de la burguesía, el gobierno requiere de una permanente compra de dólares por parte del Banco Central. ¿Por qué? El tipo



1934, Nueva York, Liborio Justo.

costos de los capitalistas. ¿Qué harán, entonces? En defensa de su ganancia, los capitalistas subirán los precios. Así, lentamente, la inflación genera que todo lo que se había abaratado por la devaluación comience a estar más caro. Y si está más caro comienzan lentamente a revertirse las ventajas obtenidas por el 3 a 1. La inflación genera que con 1 dólar se puedan comprar menos bienes que antes. Eso se refleja en el aumento de costos. El gobierno por su parte no dejará de comprar dólares, porque debe seguir sosteniendo el 3 a 1. Suba de costos y permanente flujo de pesos en el mercado empujan todavía más la inflación. Esta espiral encuentra al gobierno ante un nuevo proble-

Apuestan a la baja

Así lejos de ser generada por los salarios, la inflación aparece como consecuencia de la fuente de riqueza del gobierno K: su tipo de cambio subvaluado. Y como todo tipo de cambio responde a una realidad material asociada con la producción y ésta hace difícil sostener la compra de dólares por encima de su valor por mucho tiempo más, el desenlace de esta historia se acerca. La inflación va de a poco comiendo el 3 a 1, y aunque esto no significa que haya modificaciones inmediatas en las casas de cambio, sí las hay en la economía real. Los capitalistas, perdiendo las ventajas conseguidas por la devaluación, por supuesto, no se quedarán de brazos cruzados. Además de subir los precios, buscarán sacar la mayor tajada posible al verdadero productor de riqueza, es decir, mantener los salarios lo más bajos posible. Así se comprende la política real del gobierno: se opone al ajuste salarial por medio de una inflación desordenada, prefiere centralizar la tarea, en la creencia de que de esa manera puede garantizar un "aterrizaje suave" de la economía. Cuenta para ello con la complicidad de la burocracia sindical. Pero a medida que la inflación avanza se hace imposible contener las demandas de los obreros, que ven sus bolsillos cada vez más vacíos. Se observa entonces, en el horizonte, la llegada de un nuevo invierno, y no parece que la economía esté preparada para soportarlo ni los obreros dispuestos a seguir perdiendo.

Notas

1 Ver: Ministerio de Economía: "Argentina. Indicadores económicos, abril de 2006", en www.mecon.gov.ar.

2 De hecho el gobierno ya firmó un aumento de tarifas para las empresas que empezará a implementarse este año (por ejemplo un 27% en el gas, 15% en la luz) y uno para los hogares (por ejemplo del 17% en el gas, a partir del 2007).

El debate sobre la crisis mundial

En las jornadas de *RyR* del año 2005, participé de un debate espontáneo sobre la coyuntura mundial actual. Digo espontáneo porque yo estuve allí en condición de público y no había leído las ponencias que presentaron Rolando Astarita y Juan Iñigo Carrera. El intercambio fue agradable, como corresponde a las discusiones importantes. Con posterioridad Rolo envió a *RyR* una nota criticando las posiciones que Juan y yo habíamos expuesto. La publicamos, con su acuerdo, en el número 15 de la revista, que acaba de salir, junto con sendas respuestas de los implicados. Luego, alcanzamos la revista a Rolo y le manifestamos nuestro interés de seguir el debate, esperando una respuesta suya y, si correspondiera, la continuidad del intercambio, en *RyR* 16 o en las páginas de *El Aromo*. Recibimos como contestación, una carta en la cual daba por terminado todo intercambio aludiendo a que nuestras posiciones eran ridículas o poco menos y que lo habíamos, en particular yo, maltratado... No acordando con el planteo, pero respetando su decisión, dimos por terminada la discusión y nos desentendimos del asunto. Para nuestra sorpresa, encontramos que la carta ha comenzado a circular por diferentes listas de internet por causas ajenas a nuestra organización, razón por la cual, habiéndose hecho pública, nos vemos liberados del compromiso ético de no forzar al autor a continuar en una tarea que no quiere llevar adelante. Al mismo tiempo, sería censurar a los lectores de *RyR* y *El Aromo*, no acercarles la continuidad del debate. En el próximo número de *El Aromo* publicaremos la carta y las respuestas, si las hubiera, dejando abierto el espacio, por supuesto, a todo lo que Rolo quiera decir, como ha sido nuestra costumbre siempre y el lector puede comprobar con sólo revisar nuestros materiales.

Eduardo Sartelli

“Fíjense qué estirpe”

Una charla con Osvaldo Bayer*



Por Eduardo Sartelli y
Leonardo Grande

¿Cuáles son los 1º de mayo que usted recuerda por razones personales o políticas generales como los más importantes?

Cuando se produce el golpe del '43 yo tenía 16 años, así que de aquellos fabulosos 1º de Mayo de principios del siglo pasado no pude ver ninguno. Mi padre me llevaba, sí, en la década del '30 -yo era pibe- a los actos, principalmente donde iban los socialistas. En algunos fuimos a los anarquistas, porque mi padre no hacía divisiones. Yo pude todavía escuchar las canciones que cantaban los obreros: "Hijos del Pueblo", "La Internacional". Y los oradores, que eran muy diferentes. En los actos socialistas eran gente bien vestida, más bien de corte intelectual, u obreros, pero ya con otro idioma. En los actos anarquistas era gente muy humilde y los oradores eran obreros. Es cierto lo que decían esas crónicas del diario *La Vanguardia*, el diario socialista: "en los actos anarquistas la gente va de alpargatas". Hacían una cuestión de clase, es increíble. Después ya fue diferente, y más a partir del '46. Ya pasó a ser la "Fiesta del Trabajo": se gritaba el nombre de Perón y se empezó a cantar el "Hoy es el Día del Trabajo, unidos por el amor de Dios", que era la Marcha del Trabajo del 1º de Mayo escrita por Iwanissev [Ministro de Educación de Perón], un católico de derecha. Se cantaba también el "Perón, Perón, que grande sos". Ya no se cantaban más los tradicionales cantos de los socialistas y anarquistas. El 1º de mayo se hacía la concentración en la Plaza de Mayo y hablaban Perón y Evita. Todo de un color absolutamente peronista. La "Fiesta del Trabajo" era con banderas argentinas, era una cosa más bien de tipo nacional. Y bueno, sabemos que el fascismo también se apropió del 1º de mayo. Parece mentira, pero "la" fiesta del nacional-socialismo alemán era el 1º de mayo, también convertido en la Fiesta del Trabajo. Era la fiesta, también, para los que "daban trabajo", para los dueños de fábricas. Últimamente ya no se hace más la concentración, es un día feriado. Yo lo llamé a Daer (me gusta a veces jorobar a la gente) cuando era Secretario General de la CGT y le dije: "¿Qué festejo están preparando para el 1º de mayo, van a hacer alguna manifestación? Y me dijo: "No, no, ya hemos preparado varios cortos publicitarios para televisión..."

Usted está trabajando con comunidades aborigenes el tema del "desalojo" de Roca de la Diagonal Sur y estaba compilando un libro. ¿Cómo está ese proyecto?

Bien, va a aparecer en la Feria del Libro, lo vamos a presentar allí. Y ya vamos a iniciar una serie de entrevistas, primero con el intendente de la Ciudad de Buenos Aires y después con los

jefes de cada bloque, para pedir el traslado del monumento de Roca. Es decir, no la destrucción del monumento, porque la historia tiene que quedar, para ver cuáles eran los "héroes" de cada época... Pero hemos pedido que se lo traslade a la estancia "La Larga", de propiedad de Roca, que es la estancia que va a recibir de "regalo" por haber hecho el genocidio. Que se lo traslade allá, donde viven y son propietarios los Alvear, bisnietos de Roca. Entonces, que

ver el Boletín de la Sociedad Rural del año 1879, donde habla de la tierra que le tocó a los estancieros después de la campaña "al desierto" de Roca. Al estanciero José María Martínez de Hoz se le otorgan 2.500.000 hectáreas. Repito: dos millones quinientas mil hectáreas. Una absoluta inmoraldad. Para eso se hizo la "Campaña del desierto". Bisabuelo directo del que después va a ser Ministro de Economía de Videlar, fíjense qué estirpe.

que leer el informe de Biale Massé, cuando habla de la forma en que viven los obreros, en los conventillos por ejemplo: 90 personas en un conventillo, un sólo baño para todos. Y el trabajo de 12, 14 horas. El progreso, fíjense ustedes, recién lo van a obtener en el año 1919 los metalúrgicos, las 8 horas de trabajo. La Semana Trágica es por la lucha de las 8 horas de trabajo, se hace esa feroz represión y, al día siguiente que termina esa semana, Yrigoyen les da las 8 horas de trabajo a los metalúrgicos. ¿Por qué no lo hizo antes? ¿Por qué tuvo que hacer primero la matanza para luego darles las 8 horas de trabajo?

Usted tiene una anécdota de Mariano Grondona que viene muy a cuento con esto de olvidar el pasado...

Sí, fue en el año 1963, cuando había una dictadura militar con Estado de Sitio y todo. Lo tenían allí al representante del Senado [Guido] pero era una dictadura militar, de los "azules". Bueno, me invitan de la Biblioteca Pública de Coronel Rauch a dar una conferencia. Y pensé: "Les voy a hablar del patronímico". Entonces preparo el trabajo, voy allá y hablo de quién era el Coronel Rauch, contratado por Rivadavia, como dice textualmente el decreto, "para eliminar a los indios ranqueles". Uno se pregunta, después de haber leído el libro de Lucio Mansilla *Una excursión a los indios ranqueles*, donde dice que eran indios pacíficos, trabajadores, ¿por qué Rivadavia quería eliminar a los indios ranqueles? Evidentemente, para quedarse con las tierras. Hay que leer los partes de Rauch, que son increíbles. Como cuando dice "los ranqueles no tienen salvación, porque no tienen sentido de la propiedad...". Hay otros partes, como el que dice "hoy hemos degollado a 17 ranqueles para ahorrar balas...".

Occidental y cristiano... Pero lo que a mí más me llenó de curiosidad es un parte escrito en 1827 donde dice: "los ranqueles son anarquistas". Claro, tiene razón el coronel, si son anarquistas hay que eliminarlos. ¿Pero de dónde saca ese peligro, ese término, si Bakunin recién tenía 18 años? Era un verdadero enviado por dios ese hombre, un visionario... Entonces cuento, al final de mi conferencia, que el coronel Rauch -como figura en un cuadro famoso- siempre se adelantaba a sus tropas, con el sable en alto. Y una vez, en el Combate de las Vizcacheras, se adelantó demasiado, y lo esperó en las hondondas un indio a quien los soldados llamaban "Arbolito", porque era un espía de los ranqueles. Siempre estaba muy lejos y parecía un arbolito en medio de la pampa. Claro, era un indio muy joven con el pelo muy largo, por eso creían que era un arbolito. Y Arbolito esperó en la hondondas al jefe europeo, le boleó el caballo y, miren qué "salvaje", le cortó la cabeza. El diario *La Gaceta de Buenos Aires* de aquel tiempo, señala que se le pagó muy bien al coronel prusiano, porque fueron las exequias más lujosas que había vivido hasta ese momento la ciudad de Buenos Aires. Entonces, termino la conferencia y propongo que se cambie el nombre de la ciudad de Coronel Rauch por el hermoso nombre de

Sociedad Obrera de Río Gallegos Al Pueblo Trabajador y Simpatizantes:



La "Liga de Comercio e Industria" y otras organizaciones, convocadas por su Presidente Federico Macchado, un hijo de... Alfonso, y OTROS ZANGANOS DE LA COMUNA SOCIAL, nos unimos el giorno al rostro, con los brazos más altos de un Mariano que de Cabecillas.

Nuestros con gesto de libertad lo reconocemos. ¡Quienes gobiernan! para ellos han iniciado el primer GOLPE! ¡Gobernara presos, Trabajadores! Ellos bostezaron. LA GACETA DEL SUR, para bien, se han apoderado de que esa armada es de los hijos y en manos del obreiro nació en más flores. La bostezaron por decir la verdad y nos influyeron el primer agrado.

Trabajadores! Arriba la Organización y abajo esa "Liga" de Capitalistas ilustrados!

La Asamblea rechazó el Boycott a tres de los CABECILLAS.

BOYCOT -- BOYCOT

A las casas: Varela y Fernández, Guinat y Kirchner y Elbourne y Slater; pese a todos los "Jorobados" serviles.

BOYCOT -- BOYCOT -- BOYCOT

LA ASAMBLEA

Río Gallegos, Octubre 17 de 1909.

Volante publicado en Bayer, O.: *Los vengadores de la patagonia trágica*, Granica, 1972. Tomo 2, p. 96

sean ellos los que le tengan el monumento en la estancia, porque son a los únicos que favoreció Roca. A pesar que los historiadores "clásicos" dicen que trajo el progreso. Ya Félix Luna me había reprochado que lo único que yo recuerdo de Roca es el genocidio indígena. Dijo: "Sí... Roca habrá matado algunos cientos de indios, pero construyó el edificio de Obras Públicas, construyó las Obras Sanitarias y construyó la Casa de Gobierno". Pero claro, digo yo, tiene razón, es lo mismo que se dice de Hitler: de Hitler solamente se habla de los 6 millones de judíos asesinados, de los campos de concentración, de las leyes raciales, de que inició la guerra... pero no dicen que Hitler construyó las primeras autopistas de Alemania y favoreció el crecimiento del Volkswagen, del automóvil para el pueblo. Es el mismo argumento, no se tiene en cuenta la ética. Para conocer el resultado final de la política de Roca no es necesario ningún estudio especial, basta

Sin embargo, esa defensa de Roca no es exclusiva de los historiadores liberales como Hamilton o Luna. Algo parecido se encuentra en otros historiadores académicos, como Hilda Sabato o Luis Alberto Romero e incluso en otros supuestamente populares, como Felipe Pigna y María Seoane, que el año pasado, en *Caras y Caretas*, reconocían que Roca había traído el progreso, por ejemplo, de las leyes laicas, de la educación pública y gratuita, de la separación de la Iglesia y el Estado. Ese número no contenía prácticamente nada sobre el movimiento obrero, sobre la represión. Hay una reivindicación del Centenario de 1910 y de esa Argentina pretendidamente progresista que suena extraña, porque al mismo tiempo que se reivindica a Roca, no se recuerda la huelga general de 1904, la Semana Roja de 1909, la represión del Centenario, la historia del movimiento obrero...

El iniciador de todo eso fue Sarmiento. Roca lo va a aplicar. Pero no es Roca, es la época. Cualquier otro presidente que hubiera tomado esas leyes europeas, laicas. La que realmente trajo el progreso, en cuanto a la vida de la gente, es la propia lucha de los obreros. Hay

EDITORIAL QUADRATA

4371-2332 - Corrientes 1471 - Capital Federal

www.editorialquadrata.com.ar

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi
4958-0136

e-mail:
talismos@yahoo.com.ar
caligarilibros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar

Arbolito. Me di cuenta que no había tenido ningún éxito mi proposición porque la gente salió muy apurada del salón de la biblioteca. La cosa es que en esta vida hay que estar bien informado antes de hablar. Llego a Buenos Aires y me está esperando la policía porque... ¿quién era el Ministro del Interior? El general Juan Enrique Rauch, bisnieto del coronel Rauch. Hay que tener mala suerte... Directamente me pusieron a disposición del Poder Ejecutivo, estuve 63 días preso y, para humillarme, me mandaron a la cárcel de mujeres (de lo cual no voy a dar detalles, pero debo decir que no la pasé mal...) Grondona en aquellos años era Subsecretario del Interior en el gobierno de Guido y de la dictadura de los militares y, una vez, en una nota, lo acusé de ser el hombre que firmó el decreto, junto con el Ministro del Interior, para meterme preso a disposición del Poder Ejecutivo. Me llamó la productora de Mariano Grondona, diciéndome que no me equivocara, por favor, que el Dr. Grondona se había ido horas antes de firmar ese decreto. Y realmente tenía razón, él fue Subsecretario del Ministerio del Interior del Ministro Martínez, y a mí me meten justo el 3 de abril, cuando asume Rauch. Es decir que él se había ido. Pero el decreto ya lo habían preparado ellos, porque ya sabían que venía Rauch. Pero dejémoslo ahí, se salvó por horas... Mariano Grondona, hombre de dictaduras, siempre.

Su obra más famosa es *Los vengadores de la Patagonia Trágica*, una de las masacres más grandes de la historia argentina y cometida por un gobierno "democrático"...

El primer gobierno democrático de la Argentina. Y popular. No solamente hace la matanza de la Patagonia sino, anteriormente, la Semana Trágica y la matanza de La Forestal, que eran pobres hacheros. Pero de eso no se habla. Fijense: Yrigoyen es la calle principal del centro, y a no tocarles a Yrigoyen. Los radicales nunca hicieron autocritica. Yo mandé a unos cineastas que vinieron de Galicia, cuando hicieron la película sobre Antonio Soto², a que le hablarán a Alfonsín, que es hijo de gallegos, a ver qué opinaba de las huelgas patagónicas. Se puede ver en el film: "Alfonsín, cuál es su opinión sobre los fusilamientos de obreros de las huelgas patagónicas en el año '21 bajo el gobierno radical?". Alfonsín contesta: "No me consta". ¿No le consta qué?, primero. Segundo, si no le consta, lea el diario de sesiones de la Cámara de Diputados de ese año. Ahí está toda la verdad. Pero cuando se propone la Comisión Investigadora que se traslade a la Patagonia para contar cuántos muertos había en las tumbas masivas, el radicalismo, que tenía mayoría, se retira de la sala y deja sin quórum a la Cámara de Diputados. Y se acabó, nunca más se habló. Cinismo puro.

Ahora bien, Osvaldo, uno de los puntales de la reconstrucción del mito democrático en los últimos 20 años tiene que ver con separar la democracia de las grandes masacres, como si militares y democracia no tuvieran una relación necesaria...

Miren, la Argentina desde que tiene democracia, ya hace cerca de 100 años, fue gobernada solamente por 2 partidos políticos y tuvo 14 golpes militares. Ningún gobierno democrático fue capaz de defenderse contra esos golpes militares. Los militares entraron a la Casa de Gobierno desfilando y paseando, sin disparar un sólo balazo. Es decir, todos los presidentes argentinos se escaparon, en vez de defender como símbolo la Casa de Gobierno, como lo hizo Allende en Chile. Algunos los hicieron en forma patética, como Yrigoyen o Perón. Lo de Perón es patético. Se refugia primero en la embajada paraguaya, de ese vil dictador que fue Stroessner. Despues el embajador se lo saca de encima y lo manda a la cañonera paraguaya, que estaba haciendo reparaciones y no tenía agua ni electricidad. Imagínese: el Presidente argentino, en su país, dentro de las aguas jurisdiccionales, en una cañonera paraguaya. Un novelista jamás podría inventar una cosa así.

Con respecto a Kirchner hay una situación similar a lo que hablábamos antes de la Patagonia. Parece que es una especie de territorio donde la violencia circula con mayor libertad y se producen hechos de los cuales la gente no se entera o que fácilmente se encubren. Otra vez tenemos un presidente democrático y "popular", para peor, hijo de esa región, y está lleno de decenas y centenares de militantes presos, detenidos, muertos...

Miren, mi experiencia con respecto a Kirchner es la siguiente: mientras fue gobernador hizo todo lo que le dijo Menem. Privatizó todo, petróleo, carbón, todo. Además molía a palos a los obreros del carbón que se rebelaron contra eso, los mandó a reprimir. Segundo, a la señalización de tumbas masivas, del monumento a Facón Grande, etc., él no vino nunca como gobernador. Cuando es el hecho más importante de la historia de Santa Cruz. Porque Santa Cruz tiene como historia a los españoles de Magallanes que en San Julián se agarraron a puñaladas entre ellos y el genocidio que se hizo contra los tehuelches, que

¿Le contestó la carta?

No. Porque nosotros tenemos, por problemas familiares, una antigua discusión que viene de hace muchísimos años. Ocurre que el abuelo de Kirchner era amigo de mi padre, cuando vivió mi padre en Santa Cruz. Y mi padre no se había dado cuenta que el abuelo de Kirchner era usurero, prestaba dinero a altos intereses. Entonces, una vez, vine el abuelo de Kirchner todo apresurado y le dije a mi padre: "necesito urgente 10.000 pesos, me los tienes que prestar". Y mi padre le los dio. En aquel tiempo era muchísimo dinero, se podía comprar una casa. Y nunca se los devolvió. Así que imagináte la deuda que tiene la familia Kirchner con la mía. Yo esto siempre lo cuento porque, cuando hago la investigación de las huelgas patagónicas, me encuentro con los volantes obreros que dicen "Kirchner, explotador, miserable". Y todo lo publicé. Él trató de rehabilitarse, siendo presidente. De pronto me llaman por teléfono, de la Presidencia de la Nación, "Sr. Bayer, el Presidente de la Nación lo invita a ver la proyección de *La Patagonia Rebelde* en el Salón Blanco de la Casa de Go-

Pero por supuesto. Todas las cosas se consiguen sólo con la lucha. Entonces hay que esclarecer, hay que seguir luchando, hay que seguir militando y combatiendo. Pero creo que la única justicia se obtiene luchando en libertad y no con la dictadura del proletariado, o con dictaduras.

En ese sentido, ¿cómo evalúa usted el fin de las Marchas de Resistencia? Despues de tantos años de lucha de las Madres de Plaza de Mayo y los organismos de Derechos Humanos, ahora se decreta "que no hay un enemigo en la Rosada" y entonces se suspende uno de los grandes hitos de la historia política argentina.

Mirá, Hebe siempre viene acá a visitarme y hablamos de eso. Me dijo "No, fue aprovechando lo que yo dije, que no es cierto. Lo que pasa es que nosotras, Marchas de Resistencia de 24 horas, las viejas no podemos hacerlas más - dice -. En la última, terminamos descalzas caminando con los pies a la miseria. Eso no quiere decir que todos los jueves no vayamos a seguir nuestras marchas en Plaza de Mayo. Y vamos a estar 45 minutos, con el discurso de siempre. Lo que no vamos a hacer es la marcha de 24 horas." Fue mal interpretado, es lo que dijo Hebe.

Sus palabras textuales fueron -y hay muchos compañeros históricos de Madres enojados por eso- que ella concibe una esperanza en este gobierno por la línea común con Chávez, con Cuba, con Lula, con Tabaré y que, efectivamente, ya no hay que luchar contra estos representantes del Estado burgués. Es más, dice que está muy contenta con la Ministra de Defensa, eso también es público. Más allá del cansancio, o del fin o no de las marchas en Plaza de Mayo, la frase "ahora hay amigos en la Casa Rosada" le pertenece a Hebe.

No, sin ninguna duda, sin ninguna duda. No se puede desmentir lo que ella ha dicho y ha repetido. Además en sus visitas, eso lo dice ella: "Yo llamo por teléfono y me atiende el presidente". Eso son cosas de Hebe... se ha equivocado muchas veces Hebe... Pero eso no me quita reconocerle que es una luchadora de primera. Yo la he visto en muchos actos donde puso el cuerpo y puso todo. El asunto aquél de rechazar todas las indemnizaciones, que era mucho dinero, lo hizo y hasta ahora no ha recibido un sólo centavo. Es decir, hay muchas cosas de ella que la hacen grande. Kirchner ha sido muy piola, se las ha trabajado a las Madres. Es el primer presidente que las recibe. Alfonsín nunca las recibió, Menem y De la Rúa tampoco, por supuesto. Además, todo lo que ellas le piden, él accede, en cuanto puede de acceder. Entonces ellas creen que a través de este hombre van a obtener muchas cosas, principalmente en Derechos Humanos. Principalmente, lo que quieren, es llegar al castigo absoluto de todos los criminales. Al parecer se están haciendo todas las cosas para que esta gente termine en las cárceles. Ya te digo, yo no soy quién para criticarlas. Es una medida que toma ella. Yo escribo siempre en el diario de las Madres la contratapa y esto de la represión en Las Heras yo lo critiqué abiertamente y Hebe lo publicó.

Osvaldo, por pura curiosidad, ¿por qué es miembro del comité asesor de *Caras y Caretas*?

Ese es un chiste de Pigna, a mí jamás me preguntó. Además no he tenido tiempo de llamarlo y de decirle "Che, dejáte de joder con lo de asesor". Conmigo siempre se portó bien y siempre lo he tenido como un buen tipo, pero me sorprendió esto de asesor.

Notas

1 Ver *Caras y Caretas* nº 2.188, julio de 2005 y *El Aromo* nº 22, agosto de 2005.

2 Inmigrante gallego y uno de los líderes de las huelgas patagónicas.

*Lea la versión completa en www.razonyrevolucion.org.ar



lo hacen los estancieros ingleses. Pero después están las huelgas como hecho más importante. Bueno, él no vino. Pese a que ahí está, a 120 km de la capital, la estancia "La Anita" donde están los 610 fusilados. Allí se puso un monolito. A todos estos monumentos los financió UATRE, la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, es decir, el sindicato de peones rurales. El gobierno de la provincia no intervino para nada, siendo Kirchner gobernador. Por ejemplo, cuando inauguramos el monolito de la estancia "La Anita", el Señor Gobernador, Kirchner, mandó... al Jefe de Policía de la provincia. Entonces, vino todo lleno de dorado, y dice "Ah, Osvaldo Bayer, yo lei sus cuatro tomos". Y yo lo miré y le dije "¡Qué paciencia tiene, eh!" y le di vuelta la espalda. Porque no puede ser, eso es una provocación: si la policía de aquel tiempo ayudó al ejército a matar a los obreros, cómo me va a mandar al Jefe. ¿O quiso quedar bien con los estancieros? Otro ejemplo: en tiempos del gobernador peronista Puricelli, la Legislatura provincial votó, por unanimidad (menos el de una diputada, la hija mayor de un policía represor del cual yo hablo siempre en mis libros), a favor de que mi libro fuera lectura obligatoria en las escuelas secundarias. El gobernador peronista Puricelli vetó la ley, diciendo que "todavía no había llegado el tiempo". No sé cuánto van a esperar. Cuando sube Kirchner, le mandé veinticinco cartas para que terminaran con ese veto y, hasta ahora, no respondió. Hay que reconocer que, últimamente, siendo presidente, a hecho muchas cosas con Derechos Humanos que los otros no hicieron. Pero no cuando, ante la huelga de Las Heras, envió inmediatamente a la gendarmería. Yo le escribí una carta y le dije "Sr. Presidente, no mande a la gendarmería, vaya usted personalmente, a su tierra, dialogue con los obreros y va a encontrar una solución."

"Yo creí que era una cargada, después de estar prohibido y qué sé yo, ahora se da en el Salón Blanco. Vos lo escribís en una novela y dicen que estás loco. Y fue así, se dió. Nos invitó a todos los actores, a mí como autor del libro, a Olivera como director. Y antes de darle la película, entró él y se dirigió hacia mí, me pegó un abrazo bárbaro y, mientras la gente aplaudía, me dijo al oído: "No era mi abuelo, era el hermano de mi abuelo". Yo lo miré como diciendo "Vamos, nene, no me vengas a meter la mula."

Esta picardía de Kirchner, de tener una serie de gestos hacia la izquierda y al mismo tiempo una serie de actos hacia la derecha, recuerda un poco a la vieja tradición peronista y al propio Perón ¿no le parece?

Pero claro, en ese sentido desde un principio yo dije que está tratando de imitar a Perón. En el sentido de un poco para uno, un poco para el otro, populismo ¿no? Tener a la gente más o menos tranquila pero cambiar todo para no modificar absolutamente nada. Sigue el sistema, sigue la represión, cuando hay luchas, no sólo como en el asunto de Las Heras, sino también en otros lugares, hay presos políticos, gente que es detenida en manifestaciones, por ejemplo. No sé, vamos a ver, tampoco de un país completamente destruido como venía podemos exigirle todo ahora al señor Kirchner. Pero vamos a ver, vamos a estar expectantes. Yo creo que es un populista.

¿No pasa algo similar a lo que decía recién con el tema del progreso? ¿Quién hizo progresar la sociedad, Roca con dos leyes laicas o todo el proletariado argentino en lucha? Porque buena parte de lo que se avanzó en estos años, incluso la misma posibilidad de que un presidente haga gestos que otros nunca hicieron, como Ud. dice, se lo debemos a la lucha obrera y popular de antes del 2001 y el mismo Argentinazo...

Los espartaquistas del Bajo Flores

Publicado originalmente en Reunión nº 5, abril de 2000.

Eduardo Sartelli

Historiador, autor de *La cajita infeliz*
- CEICS

Un obrero es un esclavo
que debe buscar su amo.

Marx

No se de dónde saqué la historia de que Howard Hughes, en su momento uno de los individuos más ricos del planeta, había enloquecido, hacia el final de su vida, y pasaba sus días encerrado en una habitación mirando siempre la misma película, sin bañarse nunca ni cortarse el pelo ni las uñas. También me parece haber leído que Hughes, en un rapto de locura había salido con su auto por la ruta y le había entregado su testamento al empleado de una "gasolinera". Y digo "gasolinera" en lugar de "estación de servicio" porque la siguiente etapa de la historia me remite a una película que creo haber visto ya en los '90, donde se narra la vida del "gasolinero" que resultó, por un momento, dueño de una de las fortunas más grandes del mundo. Un tipo común y corriente, de esos que saltan de empleo en empleo. En una de las escenas, lo encontramos trabajando de repartidor de leche y protagonizando todas las anécdotas que se cuentan de personajes como los soderos, el carníceros de la esquina, o el panadero de la vuelta. En un momento determinado, cansado del trabajo, de las recriminaciones y de la "paga" miserables, en plena discusión con su jefe le grita que se va, que me cansas y chau. La cámara gira (o me parece ahora, a la distancia, que lo hacía) y enfoca en primer plano la cara del patrón que, impertérito, le dice algo así como: "Ah, sí? No importa. Donde quiera que vayas, trabajáras para mí..." Frase que sintetiza, creo, la esencia de la condición humana bajo el capitalismo.

Recientemente una noticia repetida vino a ocupar, de nuevo y, por supuesto, por poco tiempo, la atención de los diarios de tirada nacional: hay trabajadores "reducidos a servidumbre" en la capital del país. No es la primera vez que mi barrio, el Bajo Flores, aparece en los grandes titulares como una suerte de moderna Roma imperial en la que amos y esclavos vuelven a la vida, ahora personificados por coreanos y bolivianos en lugar de egregios senadores y exiliados de la Galia de Asterix. Según calcula el Ombudsman Ajunto de la ciudad, la cifra de "esclavos" podría llegar al millar y sólo en 1999 se abrieron 24 causas por el delito de "reducción a la servidumbre o condición análoga". Resulta casi imposible llegar a castigo alguno de los acusados, entre otras cosas porque "condición análoga" es una cláusula tan vaga que, de tomarse en sentido laxo, podría llevar a la cárcel (entre 3 y 15 años) a más de un encumbrado empresario, mientras que interpretada estrictamente no permite siquiera sentar al banquillo a nadie. Las cosas se complican porque las "víctimas" son extranjeros indocumentados que prefieren no declarar ante supuestas amenazas. Los inspectores de la AFIP, preocupados por la evasión fiscal de los trabajadores en negro, allanan los talleres de "Coreatown" de vez en cuando, para encontrarse siempre con lo mismo: máquinas de alta complejidad y obreros escondidos por sus patrones. En el medio y de paso, constatan la mugre, la falta de espacio, restos de comida lamentable y todo lo que

uno se pueda imaginar. El camino usual hacia la "esclavitud" es sencillo: uno se para en Cobo y Curapaligüe, espera que pase algún coreano en auto último modelo y lucha contra los cientos de candidatos que se amontonan para ver quién se ofrece más barato. Se habla, en el artículo de *Clarín* del que extraemos estos datos, de un sistema de "cama caliente" donde los "esclavos" se turnan para dormir cinco horas por un salario que, de cobrarse, no superaría los \$5 por día. Quejarse es inútil (se puede recibir una paliza) y escaparse no resulta tan fácil porque cuando se trabaja cama adentro de lunes a domingo, el control matonil, las rejas y el candado son comunes.

Si la teoría que explica el poblamiento de América por la invasión a través del Estrecho de Bering es correcta, quienes hoy se encuentran cotidianamente en Cobo y Curapaligüe deben haberse separado hace unos 15 a 20.000 años. Son reconocibles, todavía, algunos rasgos físicos comunes. Pero hasta aquí llegan las coincidencias. La migración coreana a la Argentina, como la taiwanesa, es un fenómeno de los últimos 20 años. La boliviana, como la peruana, es más antigua. Pero la diferencia más importante no es esta: la migración oriental es claramente pequeño burguesa. La occidental, claramente proletaria. Los coreanos, igual que los taiwaneses, llegan munidos de cierto capital escapando de la muy alta concentración industrial de sus países de origen, donde cuatro o cinco conglomerados gigantescos dominan ampliamente cada economía nacional. Los bolivianos, igual que los peruanos, llegan con sus solas manos escapando de la miseria provocada por la continuidad de la acumulación originaria en el agro de ambos países, que expulsa millones de campesinos y los amontona en los arrabales de Lima y La Paz, sin ninguna ocupación posible a la vista. Y bien, las mismas leyes que rigen la evolución del capital han reunido, aquí nomás, a muy pocas cuadras de donde esto escribo, a quienes se separaron hace tanto tiempo, para protagonizar un extraño resurgir de la industria textil argentina.

Es cierto que entre los años no se encuentran sólo coreanos. También es cierto que la población "esclava" no se compone sólo de bolivianos y peruanos. Muchos argentinos concurren al cruce maldito para representar uno u otro papel. Pero el fondo del asunto nos remite a la paradoja siguiente: no es cierto que lo que se llama trabajo "reducido a servidumbre" sea tal y, sin embargo, los esclavos existen y son mayoría. Vamos por partes: "esclavitud" implica la transformación de la persona en cosa, algo que se compra y se vende, que es una propiedad del esclavista. Y lo que aquí se denuncia no es eso sino abusos patronales extremos ante una población trabajadora casi indefensa; es decir, en términos marxistas, el increíble aumento de la tasa de explotación que se ha producido en los últimos 20 años en la Argentina. Pero se trata siempre de obreros asalariados. Hiperexploitados, pero asalariados. En consecuencia, lo que se ve en estos talleres de "Coreatown" es el resultado peculiar de la relación de fuerzas sociales extremadamente desfavorable que abarca a toda la clase obrera latinoamericana, que se expresa en la flexibilización laboral, la reducción de los salarios y la pérdida de conquistas históricas. Lo que

vemos en esos reductos malolientes del Bajo Flores es la base misma de la clase, su sector más bestializado, los sótanos de la explotación capitalista.

En una conferencia para obreros, *Trabajo asalariado y capital*, Marx pronuncia la frase que encabeza este texto: un obrero es un esclavo que debe buscar su amo. Expropiado de todo, sólo propietario de sí, el obrero no precisa, ni puede, ser obligado a trabajar. En la sociedad capitalista todos somos libres. Nadie puede obligarnos a trabajar. Sólo que nos moriremos de hambre. En eso consiste la libertad capitalista para los obreros. Porque resulta difícil hacer esta elección, los obreros deben buscar trabajo, deben ellos encontrar quien los explo-

te, deben ellos, al revés que los compañeros de Espartaco, buscar su propio amo. Un amo al que no se le pertenece personalmente, pero a cuya clase se está atado con una cadena más poderosa aún. No se es esclavo de una persona ni se es esclavo personalmente: se es esclavo de clase de una clase de eslavistas, los dueños del capital. Eun San Lee, el coreano acusado de una supuesta "reducción a la esclavitud" por un ex empleado boliviano, podría haberle contestado a su denunciante que amenazaba con abandonar el trabajo: "Ah, sí? No importa. Dónde quiera que vayas, trabajará para mí..." Revelaría, con ello, no sólo la clave oculta del capitalismo, sino el verdadero objetivo del socialismo, la libertad.

Un proceso normal

Escrito hace seis años, este artículo es testimonio de la gran hipocresía del gobierno de la ciudad y de la prensa capitalista. Ningún dato cayó del cielo, todos salieron de los informes públicos del mismo estado que debiera controlar estas situaciones y fueron tomados del "gran diario argentino". No hay ninguna novedad: la situación de los trabajadores de la industria de la confección es un fenómeno muy conocido. No sólo conocido sino normal: el proceso de competencia capitalista no sólo opone burgues contra burgues y a burgueses contra obreros, sino a la burguesía contra la naturaleza. En efecto, la acumulación de capital también tiene un límite, contra el cual el burgues debe batallar, en las condiciones del medio físico en el que se desenvuelven los procesos productivos. Algunos de esos medios oponen una resistencia poderosa: la agricultura, por ejemplo, enfrenta a la voracidad capitalista con el límite de los ritmos biológicos. La consecuencia se observa en la velocidad de rotación del capital (el tiempo en que la inversión "vuelve"): un capital invertido en agricultura tarda un año en transformarse en dinero en el bolsillo del capitalista, listo para una nueva inversión. Un capital de 1.000\$ que rota una vez al año, será más chico que un capital de menor monto (200\$, por ejemplo) que rota una vez por mes, porque podrá ser reinvertido doce veces (2.400\$). Los obstáculos físicos, entonces, tienen el efecto de retardar el proceso productivo y, por lo tanto, dificultar el proceso de acumulación, resultando en un atraso permanente de la rama en cuestión frente a las otras. En el rubro textil, la producción del hilo y la tela fueron los protagonistas de la revolución industrial por las escasas dificultades técnicas del proceso productivo. Pero la confección de la vestimenta, en particular la costura, ofrece dificultades particulares: las costuras exigen una pericia en posiciones y movimientos que hacen casi imposible la extensión de la mecanización. Esas es la razón por la cual la mano de obra tiene todavía un peso muy importante en la rama y por la cual se mantiene atrasada en relación a otras. Ahora bien, los capitalistas no sólo compiten dentro de su propia rama (zapateros contra zapateros, por ejemplo) sino entre las distin-

Notas

1 Para un relato más extenso, véase nuestro *La Cajita Infeliz*, Ediciones ryR, Buenos Aires, 2005, capítulo 4 y, para uno más técnico, Shaikh, Anwar: *Valor, acumulación y crisis*, Ediciones ryR, Buenos Aires, 2006.

DEL TALLER AL FABRICAI

Marina Kabat

¿Cómo cambian las formas de trabajo en la industria argentina y cómo responden los obreros a estas transformaciones? Este libro responde, desde el marxismo, a estos problemas para el caso de la industria del calzado entre 1870 y 1940. En este recorrido se sacan a la luz diferentes experiencias útiles para comprender la situación del trabajo hoy: entre ellas, el empleo a domicilio, la situación de la mujer trabajadora y los intentos cooperativos y de control obrero.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones ryR



El triángulo de las bermudas

Obreros, talleristas y fabricantes en Buenos Aires.

Marina Kabat
Grupo de Investigación de Procesos
de Trabajo - CEICS

Como ya hemos explicado en otras ocasiones, la acumulación, con la centralización de capitales y la incorporación de tecnología genera una sobre población relativa. Se trata de capas obreras que se vuelven innecesarias para la acumulación del capital. Un sector de esta sobre población relativa –que Marx denomina estancada– se mantiene en actividad, pero en ramas no competitivas que deben compensar su baja productividad con jornadas más extensas y salarios menores y muchas veces por debajo del nivel de subsistencia.¹

Históricamente, el trabajo a domicilio ha sido la forma que asumió la explotación en ramas como la confección. Las grandes fábricas diseñan los modelos y cortan las telas y las remiten a los talleristas que emplean gente en sus instalaciones o a domicilio. Según el Ministerio de Producción porteño habría 1.600 talleres familiares en la Ciudad de Buenos Aires.² El universo va desde grandes talleres con más de 40 empleados, al tallerista con sólo un par de obreros, como el caso de Luis Quintaya de la asociación “Bolivia de pie”, quien ha sido uno de los referentes de las sentadas y movilización en la Av. Avellaneda y dice tener “sólo 3 maquinitas”. Este grupo, que reclama la flexibilización de las normas para habilitar los talleres, culpabiliza a las fábricas: “si ellos pagaran bien las prendas, podríamos blanquearnos”. Pero al mismo tiempo ataca a los trabajadores que se han organizado en forma autónoma.³

A nivel mundial existe un movimiento que pretende controlar a las grandes cadenas textiles para evitar este tipo de prácticas, pero poco es lo que han podido lograr. En el caso de la Argentina si bien las grandes firmas hacen fabricar sus prendas en este circuito, tienen menor incidencia sobre el conjunto del mercado. Esta segmentación genera una menor eficiencia en la comercialización y aumenta el precio al público sin elevar los salarios. Esto muestra que no se trata sólo de grandes firmas con un comportamiento poco ético, sino de la dinámica del capital tal como opera en las ramas más atrasadas.⁴

A mediados del siglo XIX, Marx describía cómo se realizaba en Inglaterra la terminación de puntillas. Allí el trabajo se dividía entre las “casas de patronas” y el empleo a domicilio. La patrona era también pobre y recibía pedidos de fabricantes y de grandes tiendas. El local de trabajo formaba parte de la vivienda. Entre 10 y 60 personas, generalmente niños y mujeres trabajaban hacinados desde las 8 -o más temprano aún- hasta las 11 ó 12. La luz a gas consumía el oxígeno que había en ese reducido espacio. Para que no ensuciaron las puntillas los niños eran obligados a descalzarse, incluso en invierno. El informe que cita Marx señala que la actividad resultaba monótona, dañina para la vista y agotadora por la posición uniforme del cuerpo, en síntesis “un verdadero trabajo de esclavos.”⁵

La industria de la confección en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina reproducía exactamente el panorama que describe

Marx para Inglaterra. Así encontramos no sólo la cadena de intermediarios, sino también el trabajo gratuito realizado en “academias del oficio” o en las casas para mujeres y huérfanos.⁶ Al igual que hoy, la tuberculosis y la anemia eran comunes entre estas trabajadoras, que viven en una verdadera tierra de nadie, donde ninguna ley entra más que la cruda explotación más extrema. La rama de la confección empleaba en el 2002, según la Encuesta Industrial Anual del INDEC, 25.187 personas. El salario bruto promedio era de sólo 481\$. Los obreros de la confección resultaban así los peor pagados dentro de 31 ramas. Pero los sueldos en el sector informal son aún peores. El salario de costureras por hora no supera los 2,50 o 3\$⁷ en el caso de trabajar dentro de talleres. Peor es la situación de quienes trabajan a destajo. Las costureras a domicilio cobran a razón \$0,50 por boxer y \$0,40 por pantalones escolares y encima pagan el flete de la mercadería. Por un trabajo de 15 días una obrera entrevistada recibe \$100 lúmpios. Otra costurera dijo cobrar \$0,80 por la confección de cada remera, pero queda a su cargo la compra de hilos, agujas, aceite, reparación de máquinas, etc. La mayoría tiene jornadas entre 12 y 16 horas, que pueden intensificarse si se atrasan con la entrega.⁸ Otras tareas menos calificadas como colocar canutillos son aún peor remuneradas, a razón de veinte centavos por blusa.

Entre traición y traición

Esta tríada: fabricantes-talleristas-trabajadores, dio lugar, a lo largo de su existencia en Argentina, a distintas alianzas y enfrentamientos, tanto en la confección de ropa como en el aparado de calzado, cuya actividad central es también la costura. El período de la Primera Guerra había sido muy favorable para la industria del calzado y los talleristas esperaban ascender socialmente.⁹ Cuando empezaron a encontrar dificultades culparon a los obreros de su mala suerte. En 1919, los talleristas consideraban a los trabajadores sus peores enemigos. Declaraban que, a diferencia de las fábricas, ellos no podían otorgar las mejoras que les pedían. Sobre todo, veían peligroso el reclamo de los obreros de concentrar el trabajo en las fábricas eliminando así talleristas e intermediarios, como de hecho consiguieron en 1919 en algunas fábricas, entre ellas Grimoldi. Los obreros mantuvieron inicialmente una línea clara y consideraron a los talleristas un grupo patronal. Lo mismo ocurría en la confección. En ambos sectores aparecen frecuentes quejas contra la competencia entre talleristas y fabricantes que consideran la causa del deterioro de las condiciones de trabajo.

Durante la década del '30, en cambio, tanto en la rama del calzado como en la confección, los trabajadores se aliaron con los talleristas.¹⁰ Por ejemplo, en 1932 talleristas y apardadores se declararon en huelga y 15.000 obreros paralizaron la producción. Sin embargo, al prolongarse el conflicto los talleristas y los intermediarios intentaron reanudar el trabajo por lo que fueron acusados de traición por los obreros.

Finalmente, hacia inicios de la década del '40 las fábricas, que deseaban desembarazarse de la competencia de los pequeños talleres, decidieron buscar el apoyo del Estado y los sindicatos. Aceptaron respetar la ley de trabajo a domicilio y es más, reclamaron su estricto cumplimiento, a sabiendas de que los pequeños talleres no podrían pasar las inspecciones. El presidente de la Cámara de la Industria del Calzado decía entonces: “El Estado pudo hacerlo [cerrar los ojos ante las infracciones a las leyes de trabajo] para beneficiar al país con una nueva industria, [...] aún a costa de otros sacrificios... Pero la situación cambia fundamentalmente al tratarse de industrias saturadas, en las que los negocios se realizan con las mayores dificultades y sinsabores. Ya no es posible cerrar los ojos. Es necesario exigir el cumplimiento estricto de la legislación a fin de evitar la competencia desleal basada siempre en infracciones y en bajos salarios.”¹¹

En busca de una salida

Hoy las grandes fábricas podrían aprovechar la coyuntura y el clima generado tras el incendio de Caballito para desplazar a las pequeñas. Del mismo modo que tras Cromañón sólo los grandes establecimientos pudieron mantener las habilidades, algunas grandes empresas textiles podrían salir beneficiadas del proceso actual. No resulta casual que la Cámara haya salido a pedir una reforma de la ley de trabajo a domicilio.¹² Actualmente las fábricas no emplean directamente trabajadores a domicilio porque eso las obligaría a cumplir con una ley que otorga beneficios laborales relativamente importantes.¹³ Prefieren, en cambio, recurrir a intermediarios o a talleristas. Si la ley de trabajo a domicilio se “flexibiliza”, ellos podrían contratar directamente a los trabajadores domiciliarios en condiciones que no distan demasiado de las actuales.

En la década del '40, las fábricas ofrecían ciertas mejoras en las condiciones de trabajo. Por el contrario, hoy buscan intervenir en el conflicto, pero sin ofrecer nada a los obreros. Tanto talleristas como fabricantes piden una flexibilización de las reglamentaciones que legalice las actuales condiciones de trabajo.

Los talleristas hasta ahora han logrado movilizar a los trabajadores tras la defensa de la fuerza laboral y la búsqueda de un aumento por la vía de presionar a las fábricas para que paguen mejores tarifas. Sin embargo, el margen para brindar aumentos salariales es escaso, más si se mantiene la estructura de subcontratación actual. Por eso es posible que los trabajadores que se movilizan con sus patrones se radicalicen en un futuro cercano.

En este sentido creemos que un reclamo histórico de trabajadores a domicilio y empleados de pequeños talleres de la confección y del calzado, como la contratación directa por las fábricas en **talleres internos**, construidos a tal fin, podría ser una alternativa válida y permitiría abrir una perspectiva clara a la lucha. Creemos que este reclamo, pondrá a los trabajadores de la confección en el mismo camino que ya transitán hoy los terciarizados en

otras ramas y que se muestra como un arma efectiva contra la precariedad laboral. Los sarcasmo, además, de ese verdadero triángulo de las Bermudas que es el Bajo Flores, donde los trabajadores desaparecen bajo otras personificaciones.

Notas

1 Esta caracterización la hemos desarrollado en Sartelli et al: “La estructura social de Bajo Flores. El comienzo de una investigación”, en *Razón y Revolución* n° 9, otoño de 2002. Allí discutimos con otras formas de presentar el problema desde los medios periodísticos y en los ámbitos académicos. Las capas de la sobre población relativa son analizadas también en nuestro artículo “La reserva. Mapeo de las capas obreras desocupadas”, en *El Aromo*, n° 9, mayo de 2004.

2 *Clarín*, 9/4/06.

3 *Clarín*, 6/4/06. El tallerista Quintaya acusa a Gustavo Vera de la Asociación de Costureros de “manipular” a los trabajadores. Parecería así que cuando los trabajadores se organizan en forma independiente son manipulados, no así cuando se movilizan siguiendo los reclamos de sus patrones, los talleristas.

4 La inutilidad de los movimientos que atacan sólo a las grandes firmas puede comprenderse en Eduardo Sartelli: *La cajita infeliz*, Bs. As., Ediciones ryR, 2005, especialmente en el capítulo X (véase la crítica a Naomi Klein) y en la introducción, aunque toda la obra defiende la necesidad de combatir el capital como un todo y no a sus partes aisladas.

5 Marx, Karl: *El capital*, Siglo XXI, TI, vol. 2, p. 569.

6 Pascucci, Silvina: “Caridad o explotación. el trabajo en los institutos de beneficencia”, en *Razón y Revolución* n° 10, primavera de 2002.

7 La cifra de 2,50 a 3\$ la hora es la que brinda el estudio “El sector Textil y de Indumentaria desde la perspectiva de género” de la Fundación “El otro”. Hemos comprobado esas cifras en un diario virtual de la comunidad boliviana 2,50 y 3\$ era el pago máximo. En los clasificados de *Clarín* hemos encontrado referencias a 4\$ la hora e incluso (qué magnanimidad!) a 4,40\$, aunque este aviso también aclara que la jornada era de 11 horas. *Clarín*, 17/03/06. El salario por convenio, en cambio, es de 3,40 la hora.

8 “El sector Textil y de Indumentaria desde la perspectiva de género”, op. cit.

9 Los ejemplos de enfrentamientos entre talleristas, fabricantes y obreros están tomados de mi libro *Del taller a la fábrica, proceso de trabajo industria y clase obrera en la rama del calzado 1880-1940*, Ediciones ryR, 2005.

10 Para la alianza entre trabajadores y talleristas y sus huelgas en la rama de la confección ver *La Vanguardia*, junio de 1937 y abril de 1938.

11 *La Industria Argentina del Calzado*, n° 266, abril de 1939, p. 22.

12 *Clarín*, 9/4/06.

13 La ley incluye pago de cargas patronales, jubilación aguinaldo y vacaciones.



LA CONTRA

Fabián Harari

Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. *La contra* trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. A lo que se le suma un análisis de la figura de Juan Manuel Fernández de Agüero y Echave, que en décadas previas a 1810 fue un defensor del orden colonial. Que mejor que conocer a un contrarrevolucionario para entender la revolución.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones ryR

“Un problema de los trabajadores”



Silvina Pascucci

Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

¿Cuándo y cómo se formó la UTC?

En octubre del 2005. Hace más de dos años que queríamos hacer las denuncias, y no lo hacíamos porque los compañeros tenían mucho miedo. Nos comentaban, estábamos al tanto de que ocurrían estas cosas: costureras con anemia, con tuberculosis, denuncias de mal trato, de abuso sexual, de superexploración. Teníamos conocimiento de todo esto, el punto es que ninguno de los vecinos que se atrevían a contarnos, se animaban a exponer esto públicamente, recibían amenazas, y cosas por el estilo. Cuando los costureros individualmente intentaron denunciarlo en las comisarías, fue peor: los agarraban en patotas y los cagaban a patadas, otros terminaban en un zanjón, un sistema de terrorismo paralizante. Hubo que construir mucho a nivel de relaciones sociales, crear un marco de confianza, como para que se sintieran completamente seguros de que la asamblea de La Alameda iba a bancar a los compañeros si a alguno le pasaba algo. Porque sin el capataz o el patrón al lado y viendo algún horizonte, aunque sea precario pero mejor del que tenían antes, se animaron. Más o menos a mediados del año pasado, la cosa empezó a madurar, se empezaron a hacer plenarios, ya había un grupo bastante interesante de por lo menos 30 compañeros que estaban dispuestos a hacer la denuncia. Hicimos dos grandes plenarios con la Defensoría del Pueblo, explicando la Ley de Migraciones, los Convenios Colectivos de Trabajo, los derechos que tiene cualquier ciudadano en este país. Se empezaron a efectivizar denuncias en la Defensoría del Pueblo y a hacer una base de datos de los talleres que explotaban gente, quiénes eran los fabricantes, cómo funcionaban estos talleres, cómo reclutaban a los obreros, si había mecanismos de trata o no, cuáles eran las condiciones de vida, de alimentación, salariales, etc. Junto con la Defensoría del Pueblo, presentamos, de entre todos los casos, los de Salazar y Nina, dos talleres que trabajaban para Lácar y Montagne porque reunían todas las características que tenían los demás talleres: el paso por las tres fronteras, cochecho con la policía, bolivianos involucrados en Bolivia con el reclutamiento de gente por engaño, diarios y radios involucradas en Argentina en el re-reclutamiento de gente que se escapaba y se iba a otros talleres y los grandes fabricantes que son los principales responsables de esta cadena. Bueno, nosotros confábamos que este fallo iba a ser favorable a los argumentos de los trabajadores, pero nos tocó el juez Oyarbide, que tiene familiares íntimos en migraciones. A él habría que investigarlo también, porque cada vez que hay un caso de trata o servidumbre, parece que el sorteo tiene una sola bolla, porque siempre te toca Oyarbide. Ahora acabamos de denunciar al Cónsul, y nos tocó, otra vez, Oyarbide. El tipo toma una medida que es autorizar a pernoctar a los denunciantes dentro de los lugares donde los reducían a la servidumbre, junto con los capataces y los familiares de los dueños de los talleres que habían sido denunciados. Fue así que los trabajadores se quedaron a pernoctar en el taller, con los abogados de las fábricas y con los ca-

Entrevista a Gustavo Vera, de la Unión de Trabajadores Costureros (UTC)

pataces y se produjo una manipulación absoluta de los testigos: llevaron 23 personas que dijeron que trabajaban seis horas y ganaban más de mil pesos, que no había ningún tipo de inconveniente. Entonces Oyarbide dispuso la falta de mérito aduciendo que había 14 testimonios sobre la existencia de trata y servidumbre, pero 23 que decían lo contrario.

Porque las víctimas de trata viven como en campos de concentración, tienen una gran vulnerabilidad que comienza en Bolivia, cuando el tallerista se toma el trabajo de averiguar dónde vive la familia del trabajador y de tenerlo amenazado de que cualquier denuncia va a repercutir violentamente sobre su familia. Además, el tallerista se encarga de mostrarle cómo arregla con el policía para que al trabajador le quede claro que son lo mismo, y que, vayan donde vayan, no tienen salida. Sobre las denuncias de cochecho con la policía, hay número de patentes, números de placa, nombres y apellidos, día y hora que iban a cobrar las coimas... Ahora, cuando estalla este escándalo se inicia una causa penal contra la Comisaría 40, a raíz de denuncias de 6 meses atrás, que ya habían tomado estado público y con las que la justicia no había hecho absolutamente nada

¿Cuál es su relación con la Asociación Argentina “Bolivia de Pie”?

Es una asociación de los talleristas y de un sector del PJ, que está ligado a Héctor Capaccioli y es regenteado por Omar Reta y su puntero de la colectividad, Muñoz, que a su vez es tallerista.

¿Qué opinás de lo que ellos plantean en relación al precio justo y la flexibilidad para habilitar los talleres?

Ahora están tratando de disfrazar los talleres como si fueran familiares, mandando máquinas a La Salada o escondiéndolas en casas de familiares en provincia, colgando unos cuadritos para darle un ambiente más familiar, y echando a unos cuantos empleados a la calle sin importarle nada. Obviamente, los tipos dicen “bueno en realidad, nosotros estábamos obligados a someter a la gente así, porque los fabricantes nos pagaban poco y nos exigían mucho”. Esto se parece un poco a la Obediencia Debida de los milicos. Porque a vos nadie te obliga a que tengas encerrado a los pibes, hacinada a la gente, que la golpees, si no querés hacerlo. No seas empresario, hacé una cooperativa. Si vos sos empresario tenés que tener plata para pagar lo que indica el convenio, pero estos tipos quieren ser explotadores sin un mango.

Y en esto está relacionado el tema de los grandes fabricantes, porque entiendo que los que encargaban la costura de ropa a estos talleristas son las grandes empresas de confección...

Exactamente, las empresas de las que tenemos pruebas son Lácar, Montagne, Kosiuk, Rusty, Eagle. Estamos investigando ahora, por ejemplo, que hay talleres que trabajan para una de estas grandes marcas, pero hay otros que lo hacen para la misma marca pero falsificada. Nosotros pensamos que, en algunos casos, la falsificación de marcas está auspiciada por la propia marca, para vender en los segmentos más bajos del mercado. Y en muchos casos de talleristas que inexplicablemente pasaron de tener 3 máquinas a tener 100 máquinas, pensamos que puede ser un testaferro de las gran-

des empresas, que está puesto como válvula para saltar y que la empresa no corra peligro.

¿Tienen alguna relación con Carlos Sapere, el ex jefe de Migraciones que renunció a su cargo cuando sus superiores le prohibieron investigar el tema de los talleres?

Yo no lo conocía. Lo conocimos después en algunos programas de televisión en que nos encontramos. Nos dio mucha documentación, porque a él lo nombran en mayo de 2005 como jefe del área que tenía que inspeccionar este tipo de talleres. Informa que no tiene inspectores, que le ponen trabas burocráticas para no darle inspectores. Entonces, al interpretar que no habría voluntad de parte de Migraciones para investigar estos talleres, renuncia. Lo que nos dijo informalmente es que se trata de 129 talleres de la zona de Floresta y algunos de Paternal. Casualmente, la zona de Floresta es la que está más repleta de talleres que trabajan para marcas en blanco, no que falsifican marcas, sino que entregan la ropa directamente a las grandes marcas. Y además es donde hay más denuncias de cochecho en la Comisaría 40.

¿Qué cambios podés notar en los costureros luego del incendio, en relación a movilización y conciencia?

Aunque te parezca mentira, la marcha en donde vinieron a agredirnos a La Alameda, nos benefició enormemente. Porque el costurero, al ver al tallerista que nos tiraba piedras y nos agredía, obviamente dijo “si mi enemigo odia a estos tipos, estos tipos deben ser mis amigos”. Y muchos se han acercado a partir de esa experiencia. Obviamente, los que dan el salto son los que ya se quedaron sin trabajo, que se quedaron en la calle, que inevitablemente vienen acá porque no tienen otra. Nosotros hemos logrado por parte de migraciones una conquista importantísima esta semana: somos la primera organización social que ha hecho un convenio a partir del cual desde el lunes se va a otorgar aquí, en forma totalmente gratuita, la residencia precaria. Es decir que simplemente con dos fotos, cámara pasaporte o carta de nacionalidad, cualquier inmigrante, no sólo boliviano, va a obtener la residencia precaria. Un logro de las marchas que se hicieron, los juicios laborales, etc. Los hechos concretos, de alguna manera, son los que van aregar el camino de la construcción de la UTC. Tenemos un sector de alrededor de 200 o 300 costureros, que tienen un nivel de conciencia muy alto. El que prueba un poco de dignidad, no vuelve más a los talleres ni loco. Hoy marchamos junto con el MTL, Polo Obrero, Castells, la CCC, el frente Darío Santillán. Porque este es un problema de los trabajadores, no es un problema de colectividad, tampoco es un problema cultural.

En los medios masivos de comunicación, el principal planteo que se hace es que éste es un problema étnico, cultural, cuando en realidad, son bolivianos también los implicados en el tráfico de personas en la frontera, o en el Consulado, por ejemplo.

Por supuesto, te doy un ejemplo práctico: fíjate los testimonios que hay en la Defensoría, y comparalos con los testimonios que Engels recolectaba cuando escribió *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, hace más de 150 años, o los que están en el capítulo de la jornada de trabajo en *El Capital*, y son exactamente iguales. Es exactamente lo mismo aunque en un caso se trata de una cultura anglosajona y en el otro, de una aimará. Hay uno por ejemplo que habla de una mujer embarazada que la tienen en la máquina hasta pocas horas antes de parir, y que tiene que reanudar el trabajo inmediatamente después de parir, con todos los inconvenientes que esto implica. Es un

testimonio idéntico, parece que lo hubieran copiado textual del libro. Y en un caso se trata de una trabajadora de origen aimará, y en el otro de una trabajadora irlandesa. Además es un fenómeno mundial. Es una avanzada de la barbarie capitalista en distintas partes del mundo, empezó con el Sudeste Asiático, se extendió por Centro América y Sudamérica, e incluso en algunos países de Europa, en España, Italia.

Ayer se reunieron con la delegación que vino de Bolivia. ¿Pudieron concretar algo, qué expectativas tienen al respecto?

Mirá, se comprometieron a que iban a facilitar documentación gratuita desde Bolivia. Se comprometieron a investigar esta cuestión de los talleres, pero nosotros tenemos preguntas, no tenemos certezas. La pregunta del millón es por qué un cónsul como Álvaro González Quin, que viene de la época de Losada, se queda al frente del consulado, en uno de los países donde hay mayor cantidad de inmigrantes bolivianos, después de que Evo Morales asumió. La pregunta del millón es si, para Evo Morales, más allá de que esté luchando realmente por cambiar las condiciones de vida en Bolivia a favor de los explotados, la Argentina no es, en realidad, una oportunidad para liberar gastos presupuestarios y más remesas. Porque de alguna manera el Consulado era el lugar donde morían los sueños de los justos. Como no se podían hacer las denuncias en las comisarías, por las coimas y el miedo de los trabajadores, les quedaba ir al Consulado, pero allí funcionaba un ministerio de trabajo paralelo que hacía mediaciones truchas entre talleristas y costureros. Es decir, entre tratantes y víctimas de trata, para ser más precisos, obviamente en condiciones de desigualdad extrema. Entonces, ¿cuál era la función estructural del cónsul? Era la de ser el último colchón para evitar que cualquier denuncia tomara estado público.

¿Cuáles son los reclamos con respecto a la expropiación de las máquinas?

Mirá en realidad, expropiación no corresponde, porque, de acuerdo a la Ley de Expropiación de Argentina, se presupone la indemnización en base a la tasación del mercado, y no se puede indemnizar a los delincuentes. Acá lo que corresponde es una confiscación. De acuerdo al artículo 23 del Código Penal, toda actividad económica que se realiza en forma ilícita, tiene que ser confiscada. El problema es que hasta que el juez decide que se efectivice la confiscación, pasan 3 o 4 años, y mientras tanto la gente, se muere de hambre. Entonces lo que estamos planteando concretamente es que se le otorgue la tenencia judicial de la maquinaria a los trabajadores, en vez de tenerla en un depósito judicial, y dárseles a los trabajadores para que la trabajen en forma cooperativa. Y en algunos casos se procede a la confiscación, en el caso de los talleres clausurados. ¿Qué respuesta hubo hasta ahora? Lo que sabemos es que el gobierno de la ciudad el viernes pasado pidió la tenencia de las máquinas en los juzgados donde están secuestradas, y hoy vamos a pedir un informe. En la marcha de hoy vamos a tener una audiencia con Desarrollo Social, para ver en qué estado está esa situación. Pero hay otras cuestiones además. Lo que estamos reclamando concretamente es que todos los trabajadores tengan abogados gratuitos para hacer directamente juicios laborales, que le corresponden por ley, que el Ministerio de Trabajo les dé un seguro de desempleo, porque la Ley de Migraciones dice que está prohibido contratar indocumentados, pero una vez que el patrón los contrató, tiene que cumplir con todas las reglas como si fuera un trabajador en blanco. Si esto es así, todos los que están quedando en la calle, tendrán que recibir un subsidio de desempleo.

Las contradicciones del cooperativismo

Acerca de la Unión de Trabajadores Costureros

Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

La UTC y la comunidad boliviana

La Unión de Trabajadores Costureros (UTC), dirigida por Gustavo Vera fue formada en octubre de 2005. Nuclea a alrededor de 300 familias de costureros, muchos de los cuales trabajan en una cooperativa organizada en el Centro Comunitario La Alameda. Fueron ellos quienes iniciaron, unos meses antes del incendio, las denuncias junto a la Defensoría del Pueblo, por trabajo esclavo y contra las condiciones de superexplotación en que se encuentran los costureros en los talleres que

no cumplen con la legislación laboral. Las denuncias de Vera también incluyen casos de corrupción de funcionarios del Consulado (implicados en el paso ilegal de inmigrantes por la frontera), y situaciones de cochecho por parte de la policía, en total connivencia con los dueños de los talleres clandestinos.

La mayoría de los costureros son bolivianos, pero también, los dueños de los talleres que los explotan son, en muchos casos, bolivianos. El cónsul Albaro González Quin, acusado de avalar la ilegalidad de los talleres y de cobrar coimas por trámites de radicación truchos, también es ciudadano de Bolivia, al igual que muchos de los "camellos", que es como se les llaman a los que organizan los viajes al país vecino e introducen mano de obra barata para trabajar en la Argentina'. Por otro lado, los policías y funcionarios corruptos son argentinos, del mismo modo que los son los miles de trabajadores de empresas terciarizadas que trabajan en condiciones similares a las que existen en los talleres de costura, por sueldos miserables y largas jornadas. Por último, podemos recordar que el Estado Argentino es el principal empleador de trabajadores en negro, al igual que lo hacen los talleristas bolivianos o coreanos.

Entonces, ¿qué papel cumple la nacionalidad en esta historia? El de encubrir las relaciones de explotación, por un lado; facilitar la explotación más extrema por otro. Primero, se hace pasar una disputa entre burguesía y proletariado (obreros contra talleristas) y entre una capa de la burguesía y otra (talleristas contra grandes fábricas), como si fuera un problema de "discriminación étnica", cuando no es más que la disputa por el valor de la fuerza de tra-

bajo y de masas de plusvalía, respectivamente. Se desvía así el problema, que ya no atañe al capital mismo sino a un problema "cultural" y "ético". Despues, la carencia de documentos (la expresión jurídica de la "nacionalidad") permite los mayores abusos. Pero aquí hay una alianza general de fracciones burguesas de distinto origen nacional (argentina, peruana, coreana, china, boliviana) todas de acuerdo en mantener el mayor nivel de explotación posible de la clase obrera, también de distintos orígenes nacionales. Las leyes del capitalismo no son xenófobas: sean argentinos, bolivianos, o de cualquier otra nacionalidad o etnia, la situación de clase es la que opera como determinación última.

Hermano contra hermano

El 3 de abril, una multitudinaria manifestación de ciudadanos bolivianos se concentró frente al local de La Alameda, en Parque Avellaneda, y protestó contra las denuncias realizadas por Gustavo Vera, que provocaron, luego del incendio, la clausura de más de 40 talleres de costura. Al grito de "Vera mentiroso", los manifestantes aseguraron que no existe esclavitud en los talleres y que los bajos precios que se pagan a los costureros son responsabilidad de los fabricantes, que no abonan un "precio justo" por prenda. Este precio sería de un 20% del precio de vidriera, cosa que no es respetada. La UTC rechazó esta manifestación, por estar "organizada por el Consulado, los talleristas y los fabricantes"². Entre los organizadores de la marcha, se encuentra la Asociación Argentina "Bolivia de Pie", una organización de talleristas bolivianos que, según Vera, tiene relaciones con un sector del PJ ligado a Héctor Capacioli, funcionario del gobierno de la ciudad y fiel defensor de Ibarra³. Esta organización también estaría vinculada a Omar Reta, presidente del Frente Vecinal Solidario (FREVE-SO), quien en varias declaraciones ha apoyado firmemente al gobierno de Kirchner.⁴

Si bien se puede entrever este trasfondo político, y más allá de que muchos de los que arrojaron verduras y huevos al local de Vera puedan ser dueños de talleres, es innegable el hecho de que allí también se hicieron presentes varios miles de costureros, que temían por la pérdida de sus puestos de trabajo, amenazados por la clausura de talleres. ¿Cómo pueden entenderse, entonces, que tantos costureros

aparezcan enfrentados, no ya a sus compatriotas, que como vimos, pueden ser sus peores enemigos, sino a sus propios hermanos de clase: costureros que se encuentran en las mismas condiciones y que vienen denunciado las irregularidades a las que son sometidos? Justamente porque, hay un elemento que la UTC no ha tomado en cuenta, y que le costó la enemistad de buena parte de los trabajadores: el cierre de talleres, provoca la pérdida de trabajo de muchos obreros. ¿No debió haber hecho las denuncias? Obviamente que sí. Toda acción reivindicativa tiene sus costos, de lo contrario tampoco habría que hacer huelgas. La tarea que la UTC ha realizado es muy importante y significa un enorme paso adelante en la lucha de la fracción más explotada de los trabajadores argentinos. El problema, creemos nosotros respetuosamente, radica en la solución que busca la organización de Vera.

El principal reclamo de la UTC es la confiscación (sin indemnización) de las máquinas incautadas a los talleristas, que deberían ser entregadas a los costureros para trabajarlas en forma cooperativa. La solución es, entonces, la cooperativa. Pero, al margen de que expropiar a la masa de los talleristas crearía un problema político mayúsculo al conjunto del capitalismo argentino, que difícilmente sería llevado adelante por el mismo Estado cuya función es defender las relaciones capitalistas, eso no alteraría la estructura de la industria. Al contrario, reproduciría las condiciones actuales con alguna pequeña mejora a corto plazo. La formación de cooperativas no presupone el fin de la explotación intensiva de la mano de obra, que tiene como causa central el retraso tecnológico de la rama. La cooperativa sigue estando presa de este inconveniente, y como ha sucedido con varias fábricas ocupadas convertidas en cooperativas, la experiencia de lucha puede quedar abortada por dos motivos: o la cooperativa se funde (ya que no puede competir en el mercado) o debe recurrir a los mismos métodos de los talleres clandestinos (bajos salarios, largas jornadas, incumplimiento de leyes laborales, etc.). En el peor de los casos, se produce una diferenciación interna que transforma a algunos miembros en patrones mientras proletariza al resto, o bien, la cooperativa termina como tercerizada del capitalista que viene en su "rescate" aportando materias primas o crédito "barato" a cambio de concesiones leoninas.⁵

En este conflicto hay dos grandes ausentes: las grandes fábricas y el Sindicato Obrero de la Industria de la Vestimenta de la Argentina (SOIVA). Resulta sospechoso, en este sentido, el silencio de los empresarios de la indumentaria al respecto. La Cámara de la Industria del Vestido se limitó a admitir que el 75% de la producción textil en la Argentina es "informal", actuando de hecho como si el problema no le incumbiera. El SOIVA no ha dicho esta boca es mía. El conflicto puede ser desfigurado, entre otras cosas, porque los principales representantes de las fuerzas sociales en pugna, la Cámara y el SOIVA, miran para otro lado. Así lo que es una disputa entre capital y trabajo aparece como un enfrentamiento entre pequeño-burgueses y cooperativas, es decir, entre dos formas del pequeño capital. En parte, esta situación se ve facilitada por la forma en que la UTC ha planteado el problema, privilegiando la apelación legal al estado bajo la forma de lucha por los derechos humanos, en lugar de desarrollar la lucha sindical. Creemos, otra vez, respetuosamente, que volver a colocar el problema sobre ese eje, es decir, sindicalizar a los costureros, exigir la intervención en la lucha del SOIVA y disputar su conducción sobre la base de un pliego de reivindicaciones que contenga aumentos de sueldo, blanqueo de todos los trabajadores e integración de los talleres en las grandes fábricas, puede ser un camino más fructífero. Permitiría alejar el fantasma del cierre inmediato de los talleres y, por ende, la desocupación, eliminando la principal causa de la división actual entre los obreros, al mismo tiempo que los reinsertaría en el proceso de lucha actual que, con muchas similitudes, llevan adelante los obreros de las empresas tercerizadas.

Notas

1 Ver *La Nación*, 9/4/06

2 Página 12, 3/4/06

³ Ver, por ejemplo, las declaraciones de Capaccioli en relación con el juicio a Ibarra, en www.anibalibarra.org.ar.

4 Ver sus declaraciones en www.la-floresta.com.ar

5 Véase sobre estos temas, Sartelli, Eduardo: “Cooperativas, crisis y capitalismo en el agro pampeano (1900-1935)” y Heller, Pablo: *Fábricas ocupadas*, Bs. As., Rumbos, 2004.



Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores. Porque nos interesa la calidad en todos los servicios que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es solamente imprimirllo. Si quiere saber cuál es la diferencia, publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.

Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.

Visa, Cabal, MasterCard y American Express

Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924
www.deloscuartovientos.com.ar // info@deloscuartovientos.com.ar

Vidas al límite



Gerardo Baladrón
Grupo de Investigación de la Clase
Obrera Argentina - CEICS

Aunque toda la vida del obrero está signada por su trabajo y, por lo tanto, no existe accidente o enfermedad que no sea, directa o indirectamente "laboral", la burguesía define como accidentes y enfermedades profesionales sólo a aquellos hechos de los que pueda establecerse una vinculación directa entre el evento productor del daño y la ejecución del trabajo. Recortado de tal manera el ámbito de aplicación, estos hechos son objeto de regulación, en Argentina, por la ley 24.557, Ley de Riesgos del Trabajo (LRT). Vigente desde 1996, varios de sus artículos han sido tachados de inconstitucionales por numerosos especialistas del Derecho, además de ser terriblemente perjudiciales para los trabajadores. Estamos en presencia de una ley que se muestra en contradicción no sólo con cualquier consideración sobre el lugar del trabajo en la vida humana, sino incluso con la Constitución Nacional, es decir, con el propio Derecho burgués. Veamos por qué.¹

La ley de riesgos, un peligro para el trabajador

La LRT se plantea como objetivos prevenir los riesgos, reparar los daños y rehabilitar a los damnificados (art. 1). A estos fines, impone que todo empleador contrate un sistema de seguro con una agencia privada autorizada (ART) o se autoasegure si su solvencia se lo permite (art. 3). La ART, además de hacerse cargo de las prestaciones en dinero y en especie (medicación, prótesis, etc.), debe controlar el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene por parte del empresario. La Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT), dependiente del Ministerio de Trabajo, es la encargada a su vez de vigilar dicho accionar.

A fin de cumplir estas normas, se establece que las partes pacten un "plan de mejoramiento" para alcanzar las condiciones salubres necesarias, que el empleador deberá aplicar en sus establecimientos y que tendrá un plazo máximo de ejecución de 24 meses (art. 4). Esta cláusula, de aplicación durante los dos primeros años de vigencia de la LRT, le otorgó al patrón la impunidad de incumplir con las disposiciones de seguridad e higiene en el citado plazo. En ese sentido, se invierte la protección que da sentido al derecho del trabajo, que tiene como objeto "equilibrar" la relación de desigualdad entre las partes: se protege el patrimonio del empleador y se deja de lado la integridad psicosocial del trabajador. Esto resulta violatorio del art. 14 bis, que asegura la protección legal del obrero y condiciones de trabajo dignas y equitativas.

Son consideradas enfermedades profesionales sólo aquellas incluidas en el listado que elabora y revisa el Poder Ejecutivo anualmente (art.

6). Las excluidas no son resarcibles en ningún caso. Este criterio, sumamente arbitrario, no sólo deja de lado las modernas tendencias que toman factores objetivos como el ambiente psicosocial y la organización o el contenido del trabajo. Además, resulta absolutamente discriminatorio, ya que deja sin amparo a grupos de trabajadores que han sufrido daños no contemplados por la voluntad del Ejecutivo, y coarta el acceso a la justicia y el derecho a defensa en juicio. Se infringen, así, los derechos a la igualdad, las garantías procesales y la obligación de no perjudicar a terceros (arts. 16, 18 y 19).

La ley crea comisiones médicas para determinar si existe o no accidente laboral, el grado y carácter de la enfermedad y la cuantía de las prestaciones (art. 8). Asimismo, deciden sobre el grado de incapacidad del trabajador y resuelven toda controversia entre la ART y el

una indemnización tarifada y otorgada en forma fraccionada de acuerdo a la gravedad de las consecuencias sufridas. Todo esto supone la percepción de magras sumas periódicas, y el fin de la reparación integral por riesgos del trabajo. En consecuencia, se discrimina al obrero por su condición de tal, del resto de los ciudadanos. Un conocido ejemplo es el caso del piloto de Austral, protagonista de un accidente en 1998. Mientras a la viuda del empleado le fue reconocida una reparación total de \$ 55.000, monto del topo indemnizatorio entonces vigente, pagados en cuotas mensuales de \$145, los familiares de los pasajeros fallecidos percibieron \$76.000 en un solo pago.² Una vez más, se invierte el principio del derecho del trabajo: se asegura al patrón y se descuida al obrero. Vale aclarar, que a partir de los fallos de "Milone" y "Aquinó", en el año 2004, la Corte ha reconocido la inconstitucionalidad de estas disposiciones (reparación tarifada y limitación de la vía civil), quedando sin efecto para los casos en que así se plantea. Sin embargo, la ley no ha sido derogada, razón por la cual sigue en vigencia. Además, estos fallos reconocen, de todas maneras, la indemnización tarifada si se considera razonable, de modo que sigue avalando la aplicación del sistema actual.

Un negocio redondo

Si el objetivo de la LRT era estimular la prevención, las encargadas de realizarlo, las ART, no han cumplido. Los siniestros aumentaron sostenidamente desde 1997 hasta 2004, pasando de 365.394 damnificados a 494.847, por lo que se registra un incremento del 22,7 % en el período. Los datos arrojan un promedio de 100 accidentes cada 1.000 trabajadores³. Al mismo tiempo, durante el "plan de mejoramiento", las muertes subieron a mil por año⁴ y el 70 % de las empresas no mejoró las condiciones de seguridad preestablecidas⁵. Esto no es casualidad, ni mucho menos. La LRT fue pensada para que los empresarios ganen dinero, o al menos, no pierdan, aunque esto signifique más riesgos (y menos plata) para los obreros. Las empresas, reducen sus costos al máximo, ya que se las excluye de abonar lo relativo a indemnizaciones y gastos médicos, con el sólo pago de un canon mensual a la ART que no suele superar el 1,5 % de su masa salarial. Tampoco invierten en seguridad, dado que las ART, que deberían aumentarles el aporte a razón del número de infracciones, jamás lo hacen. Es que a ningún comerciante le gusta perder clientes. Pero los patrones utilizan además otra vía de ahorro aún más siniestra: extender la jornada laboral de los obreros, en lugar de tomar más personal⁶. El agotamiento físico y mental deriva en una merma del rendimiento, y en un factor de producción de riesgos para la integridad del operario.

Las aseguradoras, por su parte, se han alzado con un botín que, sólo al segundo año de aparecer en el mercado, llegaba a los mil millones de pesos anuales. Cada vez fueron menos las que se lo repartían: de las 42 que existían cuando se instauró el sistema, hoy perduran 27. No controlan a los empleadores, dado que les resulta más conveniente pagar las irrisorias tarifas dispuestas por la ley que realizar inversiones para supervisarlos. Tampoco son controladas: la SRT, órgano estatal, apenas contaba, al momento de vigor del "plan de mejoramiento", con 30 inspectores para vigilar el funcionamiento de 450.000 empresas agrupadas en el sistema⁷. Es que nadie boicotearía su propio negocio, dado que allí intervenían desde burocracias sindicales hasta grandes entidades financieras ligadas al poder político. Entre las primeras, encontramos a Luz ART, del sindicato Luz y Fuerza. Entre las segundas, la ART más importante fue Provincia ART, del Banco Provincia. Su gerente provenía de la Superintendencia de Seguros de la Nación, encargada de asegurar a estas empresas. Alberto Fernández -de él se trata- fue uno de los impulsores y partícipes del régimen vigente. Ahora, como ladero del "progresista" presidente, defenderá la reforma de la ley de riesgos como un lobo. Un lobo con piel de cordero.

La ley de la trampa

Como hemos visto, la burguesía se ha resguardado en una ley, en este caso la LRT, para crear el marco de acción adecuado a fin de lograr sus intereses en un momento determinado. Poca preocupación generó que, para tal fin, la norma fuese contraria a los principios que fundan el orden constitucional, o sea, a la propia estructura legal del Estado burgués. A ningún burgués nacional o extranjero se le ocurrió denunciar esa maniobra como un atentado al "estado de derecho". Es decir que, en cada contexto histórico, la clase dominante actúa según sus expectativas de supervivencia y pisotea sus propias leyes si así lo requiere. La única ley inviolable es la ley que rige el funcionamiento del capitalismo: acumulación de riqueza de unos pocos a costa de la explotación de la clase obrera. Aunque haya que colocar al borde del precipicio a la inmensa mayoría de la humanidad.

Notas

- 1 Tomamos como punto de partida el libro de Ferrerriós, Estela: *¿Es inconstitucional la ley sobre riesgos del trabajo?*, Ediciones La Rocca, Buenos Aires, 1998.
- 2 Clarín, 2/3/98.
- 3 Fuente: www.cta.org.ar
- 4 Clarín, 18/9/97.
- 5 La Nación, 6/11/98.
- 6 Clarín, 13/8/03.
- 7 Página12, 6/8/98.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

Con la camiseta puesta

Acerca del corporativismo en los convenios de TBA

Germán Suárez
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

En artículos anteriores¹ analizamos la llamada flexibilidad laboral como cristalización en el plano jurídico de las relaciones de fuerza entre la clase obrera y la burguesía, en el período 1976-2001. Sus consecuencias se tradujeron no sólo en el ámbito material, mediante la pérdida de conquistas, sino también en el plano ideológico. Una de las herramientas utilizadas para introducir las demandas burguesas en el seno de la clase obrera es el corporativismo. Este concepto parte de la idea de que la convivencia pacífica entre la clase obrera y el capital será beneficiosa para ambos; es decir, proclama la conciliación de clases. Sobre dicha base, presenta los intereses de la burguesía como generales y diluye los de la clase obrera. Analizaremos, a continuación, el uso de estas armas ideológicas en los convenios celebrados entre el sindicato La Unión Ferroviaria (UF) y la empresa Trenes de Buenos Aires S.A. (TBA), luego del proceso de privatización, despidos y precarización laboral que se consumó en 1995.

Pacto entre "caballeros"

Antes de examinar los convenios colectivos, es importante conocer quienes se sentaron a negociar. Con posterioridad a la privatización de la actividad ferroviaria (administrada hasta entonces por la empresa estatal Ferrocarriles Argentinos), los ramales que no se cerraron fueron concesionados a 14 empresas privadas. Los activos ferroviarios fueron cedidos a un precio vil, en condiciones licitatorias que escondían favoritismos y subsidios encubiertos. Los trenes de pasajeros de media y larga distancia fueron eliminados y numerosos servicios de carga, transferidos al camión o cancelados. Estas compañías, tras un brutal período de reducción de empleados (que pasaron de 95.000 a 15.000), lograron reemplazar la convención colectiva de 1975 (de actividad), por convenios de empresa que implantaron brutalmente la flexibilidad laboral, muchos de ellos celebrados sin obreros, esto es, antes de su transferencia de la empresa estatal a las privadas².

TBA fue una de las firmas beneficiadas por este proceso, al obtener la concesión del servicio de transporte de pasajeros del área metropolitana de Buenos Aires, correspondiente a las Líneas Mitre (Retiro-Tigre y Retiro-José León Suárez) y Sarmiento (Once-Moreno-Mercedes). La propiedad de esta empresa es de la familia Cirigliano. Los Cirigliano formaron parte de aquellos que llenaron sus bolsillos en el decenio menemista, situación que se mantiene con el gobierno de Kirchner. Pasaron de tener la concesión de las líneas de colectivos 61 y 62 de la Capital Federal a más de 80 líneas urbanas e interurbanas, un tercio de la nueva concesión del Ferrocarril San Martín, Viasur (la ex Río de La Plata) y un sinnúmero de industrias y empresas (Morrison-Emprendimientos Ferroviarios, LUA, entre otras). A su habilidad para los negocios, esta familia sumó sus estrechas relaciones con el gobierno para obtener subsidios (recibe 130 millones de pesos, encabezando el ranking de las empresas beneficiadas) y la connivencia en los controles³. La adjudicación de la concesión de TBA en el año 1991 habría sido firmada a bordo de una nave de la Armada, durante un fin de semana de pesca, junto a Carlos Menem. Hasta allí habría acudido Cavallo en helicóptero, portando el expediente, para apurar una resolución, luego de que el viernes anterior, la Comisión Bicameral de Seguimiento la cuestionara⁴.

La Unión Ferroviaria, por su parte, es la asociación sindical mayoritaria en la actividad,

donde también intervienen La Fraternidad (personal de conducción), APEDEFA (Asociación de Personal de Dirección) y la Asociación de Personal de Señaleros. Su conducción nacional, desde el año 1996, se encuentra en cabeza de su Secretario Gremial, José Pedraza. Este personaje, procesado el mes pasado junto con su predecesor, Adolfo Argiello, por estafa al gremio⁵, se ha ganado, merecidamente, la fama de representante de la patronal: vinculado a Menem, al igual que los titulares de TBA, no ofreció resistencia al proceso de privatización. Durante el gobierno menemista siguió las (in)acciones de la CGT oficialista. Desde la última gran huelga ferroviaria de 45 días en el año 1991, a contramano de la rica historia de luchas de los obreros del ferrocarril, se registran pocos paros y de relevancia menor por parte del gremio que comanda. En pleno

de la empresa en el proceso de privatización. Declara que la prestación de un servicio eficiente y económico a favor de la comunidad (opuesto al anterior a la privatización) requiere la más amplia voluntad de diálogo y cooperación necesaria para dejar atrás la "herencia" recibida. De esta forma, Pedraza firma el discurso del gobierno: a favor de la privatización y en contra del conflicto. La empresa invoca reiteradamente la naturaleza de servicio público de la actividad y la importancia que ello reviste para la sociedad, como excusa para limitar varios derechos en aras del funcionamiento del tren. Ello se complementa con la suscripción de cláusulas de paz y las facultades de la Comisión de Interpretación y Autocomposición Permanente, como filtro adicional al Ministerio de Trabajo para el caso de huelga. Se establece que la conversión de un servicio

beneficios que regulaba el acuerdo de 1975, se repite la colaboración del personal para trabajar si el funcionamiento lo requiere. De igual forma se regulan las vacaciones: se concede a la empresa amplitud para su distribución en el año, a lo que se añade la posibilidad de su interrupción cuando la patronal lo requiera por "causas graves o urgentes".

Por último, el corporativismo también se concreta en la remuneración: se incorporan adicionales por los que el trabajador verá aumentar su sueldo, en tanto se identifique con las necesidades de la empresa. Tal es el caso del salario basado en la productividad y el presentismo, o el premio por el cobro de multas a los pasajeros sin boleto.

Los vagones de la ideología

Hemos observado que en los convenios firmados por la UF con TBA en la década del '90, la derrota material de la clase obrera es acompañada por la introducción de elementos ideológicos de signo corporativista. Los mismos buscan llevar al proletariado a renunciar a sus intereses, a favor de los de la burguesía, utilizando la conciliación de clases como anzuelo. En este caso, se nutre de los "intereses comunitarios" que presta el servicio ferroviario nacional (argumento que también seduce a ciertos sectores opositores a Pedraza, que conviven incómodamente, con los argumentos de la patronal). Esto no quiere decir que todos los obreros de la actividad hallan caído en la política burguesa. De hecho, trabajadores opositores a la conducción nacional han llevado a cabo importantes luchas, como el conflicto de inicios del 2002 contra el despido de 144 compañeros, la Marcha Federal contra la "Emergencia Ferroviaria" en el 2003, los paros por la oficialización de las listas opositoras en el 2004, las medidas de fuerza ante el procesamiento de 30 obreros por la defensa de un guarda despedido. Evidentemente, el Argentino también dejó sus huellas en las vías del Mitre y el Sarmiento. Lo que queda claro, es el esfuerzo de la clase dominante, a través de sus funcionarios patronales y sindicales, por introducir en el proletariado ideologías burguesas. Este es otro ejemplo que demuestra la necesidad de dar una batalla por la conciencia de los trabajadores, incluso dentro del ámbito de la lucha sindical (cuyo principal objetivo es la obtención de mejores salarios y condiciones de trabajo). Se trata, entonces, de saber distinguir, para no subirse al mismo vagón que la burguesía.

Notas

1 Baladrón, Gerardo: "Flexibilidad y convenios. La imposición de la flexibilidad laboral en los convenios petroleros. 1975-2001" y Lucero, Pablo: "Historia de una traición. El convenio Fiat-Smata. 1996", ambos en *El Aromo*, nº 26, diciembre de 2005.

2 Lucita, Eduardo: *La Patria en el Riel. Las grandes huelgas ferroviarias en Argentina*, Ediciones del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, Argentina, 1999, p. 20.

3 Ver "Negocios para destruir el tren", en *Salvemos al tren. Publicación de los cuerpos de delegados de la Unión Ferroviaria de TBA*, Enero 2006.

4 Página/12, 03/11/05.

5 La Nación, 08/04/06.

6 Página/12, 02/03/91.

7 Para aclarar este punto, recomendamos de Eduardo Sartelli *La Cajita Infeliz*, Ediciones ryr, 2005 y *Contra la cultura del trabajo. Una crítica marxista del sentido de la vida en la sociedad capitalista*, Ediciones ryr, Bs. As., 2005. También, Kabat, Marina: *Del taller a la fábrica*, Ediciones ryr, Bs. As., 2005.



1934, Nueva York, Liborio Justo.

desarrollo de aquella medida de fuerza, un comunicado de la UF llamó a "volver al trabajo como forma de resistencia eficaz a la clausura"⁶. Estos fueron, entonces, los "caballeros" que celebraron los acuerdos que analizaremos a continuación

A ponerse la camiseta

El primer convenio colectivo firmado por TBA fue el número 163/95 "E". Esta convención eliminó un conjunto de conquistas históricas (la ultra actividad de las condiciones de 1975, las categorías de dicho año, la protección del derecho a la carrera, la Bolsa de Trabajo del sindicato, la prioridad para el ingreso de familiares, la extensión de las licencias, salarios y adicionales varios). A la vez, introdujo cláusulas flexibles, como la polifuncionalidad, la movilidad geográfica, flexibilidad en las jornadas, período de prueba de seis meses y relaciones de contratación precarias. En el año 1998, las partes suscribieron otro convenio, que mantiene el mismo contenido del anterior, pero nunca fue homologado. Posteriormente, se signaron nuevos acuerdos en los años 2003 y 2005, que introdujeron algunas mejoras, tanto en las condiciones generales como en los salarios. Ello coincidió con la conformación de listas opositoras a la conducción oficial de Pedraza, fundamentalmente los cuerpos de delegados de la lista Bordó (conducciones Haedo-Victoria).

En todos estos convenios, es clara la introducción de ideas corporativistas como estrategia de lucha ideológica por parte de la burguesía hacia la clase obrera. Podemos observarlo en dos tipos de cláusulas: aquellas en las que, expresamente, se invocan elementos propios del corporativismo, y en la aplicación de determinados institutos como la polifuncionalidad, capacitación, jornada, vacaciones y remuneración.

En cuanto al primer tipo de normas, todos los convenios presentan un artículo titulado "fines compartidos". Observaremos el de 1995, en tanto los posteriores no presentan modificaciones sustanciales. El mismo comienza posicionando al gremio como fiel acompañante

Otra propuesta

indecente

Reseña de *El método*, film de Marcelo Piñeyro.

Marina Kabat
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo - CEICS

En *Propuesta indecente* Robert Redford ofrecía dinero a una pareja por pasar una noche con la esposa, interpretada por Demi Moore. Ese film despertó un debate que giró en torno al interrogante ¿aceptaría usted una oferta semejante? De esta manera, se sometía a juicio la moralidad de la pareja, sin cuestionarse la del galán. Nadie preguntó, ¿pagaría por acostarse con una mujer casada? Citando a Sor Juana, "¿quién es más de culpar, la que peca por la paga o el que paga por pecar?". Quien se ve en la necesidad de prostituirse es criticado y no quien ha motorizado esa prostitución. Es más, esa persona aparece en el rol de juez. Al entorpecer los planes de la pareja, Redford parece estar dándoles una lección, sancionándolos. Él los ha puesto a prueba y al fallar, los castiga. Puede darles lecciones de moral, mientras la suya propia nunca es cuestionada. Por supuesto, tampoco se discute la moralidad de un sistema que convierte en mercancía todo lo que toca.

Algo similar sucede con *El método*. En este caso siete aspirantes a un cargo ejecutivo competirán entre sí por el puesto, siendo ellos mismos los encargados de eliminar a los candidatos. Nuevamente, ya desde la campaña de la publicidad nos plantean el dilema moral en términos individuales¹: ¿Qué harías por conseguir un empleo? ¿Hasta dónde serías capaz de llegar? Nadie pregunta ¿qué haría su empresa para seleccionar los mejores ejecutivos? ¿Qué métodos utilizaría? El derecho de la empresa no se cuestiona y resulta, por ello, legitimado. Muchos ven en la película una aguda crítica al "capitalismo exacerbado", a las grandes corporaciones o al FMI. Sin embargo, esta crítica que nunca abarca al sistema como tal, no se realiza desde una mirada superadora, sino desde un escepticismo que se torna reaccionario. Más allá de alguna buena ironía respecto de la flexibilidad laboral, el discurso del film resulta derrrotista y, como en *Propuesta indecente*, la verdadera crítica termina recayendo sobre el más débil.

Su divinidad, el capital

En el film el poder del capital aparece magnificado. No se sabe a qué se dedica la empresa, quién o quiénes evalúan a los aspirantes. Por el contrario, la empresa lo ve y lo sabe todo, es omnisciencia y todopoderosa. El escenario de la acción parece un gran panóptico destinado a vigilar y castigar a los aspirantes. El encierro, habilita una segunda operación, su separación de las relaciones sociales. Sólo al inicio, mientras se pasan los títulos, se enfoca el mundo externo a la empresa y a los aspirantes en su entorno preparándose para la entrevista. Pero una vez en la oficina toda referencia a ese mundo desaparece, cada uno es desgajado de los vínculos que lo constituyen. La escena del baño, que algunos han juzgado fuera de lugar, resulta desde esta perspectiva necesaria. Pues lleva al paroxismo esta visión atomística de la existencia humana: incluso la sexualidad aparece como un acto individual que requiere del otro sólo como soporte.

La omnipotencia del capital se refuerza incluso mediante elementos que superficialmente podrían ser vistos como críticos o progresistas, pero que en el conjunto refuerzan el mensaje reaccionario. La gran marcha antiglobaliza-

ción no altera en nada la vida de la empresa, lo que acentúa la imagen de su poder. Incluso, la firma utiliza esta movilización para tenderles retretas a los aspirantes. Si su voluntad no fuera insombrable, uno pensaría que ha escogido el día de la entrevista para que coincidiera con este suceso. Cuando les sirven a los postulantes un refrigerio, se les advierte que ha llegado frío por la manifestación. Parecería que no es cierto. La empresa ha procurado adrede una comida no sólo fría, sino repugnante para evaluar la reacción de los aspirantes al presionarlos a comerla. Además, la movilización será una excusa para testear la posición política de los participantes. Pero, más importante, los juicios sobre la manifestación condensan el mensaje del film. Todos coinciden en que las

pueden ser cambiado. Este escepticismo queda atestiguado, en la imagen final, Nieves, derrotada y herida personalmente, se aleja de la empresa, camina sola a su hogar, la calle brinda un panorama desolador, la movilización no ha dejado tras de sí más que carteles quemados, una calle vacía y sucia. Antes, se había apelado a una ironía de cierto cinismo: mientras los concursantes se destruían mutuamente, se escucha el grito de la calle "el pueblo unido jamás será vencido". La película parece decirnos, que esa unión nunca será posible, que la solidaridad no existe. Que el hombre es cruel y que la empresa es capaz de potenciar y aprovechar para sí esa supuesta naturaleza humana. La voz de la conciencia, viene paradójicamente del personaje de Echarri, miembro de la

cesiones? Largas filas y esperas para luego no resultar entrevistado; ocultar los motivos de "desvinculación" del anterior trabajo, cuando no posiciones políticas o sindicales; mentirse católico para conseguir un puesto en un colegio religioso; presentarse con pollera y maquillada porque eso nos piden al decir "buena presencia". Por eso el malestar por la película y por la pregunta de su publicidad. Éstas arrojan dudas sobre la moralidad del débil, mientras que no cuestionan el sistema culpable de la situación. Bajo el capitalismo los obreros son esclavos que deben buscar su amo. El film retrata a un grupo peleando entre sí en esa búsqueda. Los examina en detalle en primeros planos que nos van mostrando a cada uno de ellos en su lucha aislada contra el resto. Por supuesto, allí en el individuo no puede encontrar respuesta, de ahí la caída en el escepticismo. Por eso es bueno recordar que la realidad no se compone de la sumatoria de planos cortos, de individuos. Existe la acción colectiva. Hay competencia, pero también la solidaridad; el poder del capital puede ser conocido y combatido. El obrero solo está a merced del capital, pero mediante la organización puede combatirlo. Es cierto que se dirá que los personajes no pertenecen al mundo obrero, que son aspirantes a puestos gerenciales. Pero en ningún lado aparece ningún contrapunto que nos permita saber que el director distingue entre unos y otros, ni que permite al espectador distraído hacer la distinción entre "gerente" y "ser humano en general". Así, fácilmente se pasa de esos aspirantes a cargos directivos a los aspirantes a cualquier cargo.

El problema del arte es que sus razones martillan en lo más hondo de la persona. Esto explica parte del profundo efecto desmoralizador de la película. Por eso aconsejo al espectador a quien el film le haya dejado un mal sabor, que busque solaz en otra expresión artística. Para ello le recomiendo un cuento, "El cigarrillo"³. Verá allí que no todo es competencia y que aún en los momentos difíciles, brilla la solidaridad. Quizás entonces recuerde otras vivencias: los consejos, las pequeñas ayudas de desconocidos que en esas horas de espera y vulnerabilidad en la búsqueda de un empleo le habrán prestado su ayuda, como me ha ocurrido a mí.

Notas

1 La búsqueda de una respuesta en términos morales individuales sólo puede llevar al escepticismo, como ocurre en este film, o al idealismo, como sucede con el Partido Socialista y su búsqueda de un superhombre. Ver: Pacheco, Julieta: "Teatro, moral y socialismo. Acerca de la temática del superhombre en la ideología del Partido Socialista", en *Razón y Revolución* nº 13, invierno del 2004 y también "Cultura socialista, cultura reformista" en *El Aromo*, nº 11, junio de 2004.

2 Una analogía puede hacerse entre estas escenas de Piñeyro y la muestra del pintor Mariano Sapia que reseñaría Nancy Sartelli. Allí también el punto de observación escogido, siempre ubicado en las alturas, representaba la externalidad y la distancia del autor frente a lo representado. Ver: "Miradas desde el puente" en *Razón y Revolución* nº 7, verano del 2001.

3 Julio Cesar Silvain: "El cigarrillo", en *Primer concurso literario Las flores del aroma*, Ediciones ryR, 2004.



1934, Nueva York, Liborio Justo.

cosas están mal y, sin embargo, descreen de una posibilidad de cambio. Ricardo, el personaje representado por Echarri, dice mirando la movilización: "les admiro la convicción" y pregunta "¿acaso vos no saldrías a gritar a la calle si creyeras que algo cambiaría?" El aludido responde, "si creyese..."

La mirada de Piñeyro

Es importante analizar cómo aparece la manifestación, puesto que es uno de los elementos que podrían interpretarse como progresistas. En primer lugar es poco lo que de ella realmente se ve. Al inicio encontramos algunas imágenes mediadas por la televisión, luego se observan problemas en el tránsito, pero la movilización no se enfoca directamente. Los protagonistas intentan verla desde afuera, desde lo alto del edificio de la empresa. Finalmente, la única imagen directa es la calle vacía, los desechos estériles que quedaron y que componen esa apocalíptica escena final. Ya en *Tango Feroz* Piñeyro había filmado una marcha para marcar su descreimiento de que ésta sirviera para algo. Allí Tanguito busca a Cecilia Dopazo, se la lleva de la marcha y suben a la terraza donde tienen sexo. La marcha se sigue viendo, nuevamente, desde afuera y desde las alturas.² Tanguito le pregunta por qué marchan, y cuándo ella le responde que lo hacen contra las detenciones del día anterior, él, cínico le responde "y mañana van a marchar por los que detengan hoy?" Otra vez, la marcha como una acción intútil, que es vista a la distancia por los verdaderos protagonistas.

Se reconoce que las cosas están mal, pero nada

empresa disfrazado de aspirante. Es él quien les remarca a los concursantes que están siendo humillados, quien señala que si las cosas pudieran cambiarse se las cambiaría, quien alimenta el miedo por el poder de la empresa y les repite a todos "tendrá un secreto de cada uno guardado". Esto mismo hace el autor, disfrazado de uno de nosotros viene a susurrarnos que las empresas pueden hacer con nosotros lo que quieran, que su poder es gigantesco e inconmensurable, que no son molestadas por las manifestaciones en contra del sistema, sino que pueden aprovecharlas para sus fines.

Al eliminar al narrador, el autor pretende borrar su subjetividad y simula así mostrarnos la realidad sin mediaciones. Pero todas las opciones que ha tomado reflejan una filosofía de nítidos contornos. El film reproduce una visión foucaultiana con todos sus errores. Por un lado, se predica la omnipotencia del poder/empresa. Pero, al mismo tiempo, se lo diluye al plantear que está en todas partes: el egoísmo está en todos los que pertenecen al sistema, son los mismos aspirantes quienes cruelmente descartan a sus competidores. Ambos argumentos se refuerzan y ese poder que parece estar en todos lados, incluso en nosotros mismos, es por ello más fuerte e insombrable. Afuera, los que protestan, portadores de una convicción que, por carecer de razones, es emocional y en última instancia equivocada o condenada al fracaso.

Planos generales

¿Quién que haya salido a buscar empleo no se ha sentido humillado o ha realizado con-

V de violencia

A propósito de *V de venganza* y la evolución del superhéroe



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación de Literatura
Popular - CEICS

Un estreno cinematográfico ha traído a los espectadores argentinos una nueva vuelta de tuerca acerca del tema del superhéroe: *V de venganza*.¹ De larga tradición ficcional, este tema ha sido retomado una y otra vez desde el siglo XIX hasta nuestros días. En particular, buena parte de las películas norteamericanas se ha inscripto en dicha tradición: un hombre solo enfrenta los peligros sociales representados por individuos que ostentan poder (generalmente corrupto) a los efectos de vengarse a título personal por los daños que, en el pasado, esos personajes le han infligido. El siguiente paso es darle a su venganza un carácter más colectivo al transformarse en un defensor de todos los que se hallan en condiciones desfavorables (y corren los riesgos que el héroe mismo corría cuando era simplemente un "buen ciudadano"). El héroe es un superhéroe que al llevar a cabo su venganza o la defensa de otros, no desdena el uso de la violencia como método. No obstante, nunca cuestiona los sistemas sociales (sino los individuos que los representan) y reivindica la "buena moral" dentro de los límites que la sociedad burguesa impone. En este sentido, son individualistas y, en el mejor de los casos, reformistas. Representan una condena moral y ejemplificadora para aquellos que se desvían de la ley. Su mensaje es sencillo: para resolver los problemas sociales, sólo basta con ser buenos.

La nueva película en cuestión se ubica en el futuro de una Gran Bretaña totalitaria, en la cual sus gobernantes manejan la realidad cotidiana a discreción (toques de queda, informaciones falsas, etc.) para dominar a la población. En ese contexto, un personaje misterioso, que se nombra a sí mismo como "V" y cuyo rostro se oculta durante toda la película tras una máscara, inicia el 5 de noviembre una serie de atentados y asesina a varios miembros del gobierno (un general, un conductor de televisión, un obispo, una médica que ha trabajado para el ejército). ¿Qué daño ha recibido este héroe para encarar tamaña venganza? El personaje ha sido uno de los sometidos a una prueba con nuevos medicamentos llevada adelante por el gobierno. Prueba fatal para todos los que la sufrieron, menos para uno (ya imaginará usted quién) que sobrevive después de un incendio en el laboratorio, más fortalecido que nunca. Vivirá enmascarado para vengarse. Ese gobierno despotista que dispone de las vidas de las personas y que ha condenado a inocentes por las muertes producto de la prueba, esconde otro secreto: cárcel en las cuales "los indesables de siempre" son sometidos a torturas. Encuentra una aliada en Evey, una muchacha común y corriente que prefiere no recordar que en su pasado también hay un episodio violento que cambió su vida: su hermano murió por la expansión del "virus" en experimentación, momento a partir del cual sus padres se convirtieron en activistas políticos contra el gobierno y terminaron secuestrados ante los ojos de la entonces niña de 12 años.

La intención de V no es solamente vengarse en términos personales, si bien lo hace. Tiene un plan más ambicioso: interfiere las emisoras televisivas para explicarle al pueblo que está siendo dominado por una dictadura y que debe unirse a él en la lucha. En un año (el siguiente 5 de noviembre) llevará adelante un

atentado que destruirá el Parlamento británico, pero necesita la colaboración de todos para destruir la tiranía: "Si ustedes ven lo que veo, si ustedes sienten lo que yo siento y si ustedes buscan lo que busco yo, les pido que se unan a mí dentro de un año en la entrada del Parlamento. Y juntos les daremos un 5 de noviembre que nunca olvidarán."

Los intertextos y los episodios del pasado

Detrás de una trama aparentemente sencilla, aparecen una serie de alusiones a otros textos que profundizan su significado. Es lo que se conoce en teoría literaria con el nombre de intertextualidad. La primera alusión es un intertexto musical: cuando V hace explotar el primer edificio realiza una puesta en escena musical con la Obertura 1812 de Piotr Illich Tchaikovsky. Esta obra describe la victoria de Rusia contra Napoleón y comienza con la declaración de la guerra. Los acordes de La Marsellesa muestran al invasor y cuando el conflicto finaliza, se oyen campanas y fuegos artificiales por la victoria de Rusia frente a la ocupación extranjera. Por debajo de los cañones se oye el himno nacional ruso que funciona como contrapunto de la marcha francesa. El segundo intertexto es literario: la novela *El conde de Montecristo* de Alejandro Dumas, cuyo protagonista, Edmund Dantés, es el modelo del superhéroe vengador decimonónico que hemos descrito al comienzo. V es fanático de la película basada en esa novela, que funciona para inscribir su propia historia en esa tradición. Este género gozó de inmensa popularidad en Francia durante siglo XIX y el autor más famoso no fue, como podríamos sospechar, el ya mencionado Dumas, sino un escritor que hoy es para el gran público prácticamente desconocido: Eugenio Sue. Sue escribió un folletín, *Los misterios de París*, cuya popularidad hacía que los lectores lo acosaran por las calles o le entregaran dinero para sus personajes. Paradójicamente, el programa político de V está más cerca del Rodolfo de *Los misterios...* que del de Montecristo. Si el último sólo busca la venganza personal, tanto V como Rodolfo buscan una justicia colectiva. El último intertexto literario es *Macbeth*, de William Shakespeare, uno de cuyos fragmentos V recita: "Creo que ahora me atrevo a ser hombre". Funciona allí como recordatorio del valor constitutivo de la rebelión. Es contradictoria su presencia de este texto en la película, habida cuenta de que el tema de *Macbeth* es la condena a la traición a la Corona.

Estos intertextos sirven para colocar al personaje y su epopeya en una línea de sentido histórico. Es que V... contiene una lectura del pasado, del presente y del futuro de la libertad en la sociedad capitalista. Para comprenderlo mejor es necesario recuperar la historia que actúa de marco referencial de la trama y su protagonista.

Historia e historieta

V fue construido a imagen y semejanza de un personaje histórico contemporáneo de Shakespeare, Guy Fawkes. Junto con varios cómplices había preparado 36 barriles de pólvora que harían explotar el Parlamento, precisamente un 5 de noviembre, en respuesta al tiránico gobierno de Jacobo I. Descubierto el plan, los traidores fueron torturados, destripados y desuartizados. El complot recibió el nombre



de "Conspiración de la Pólvora" y en la actualidad es un día de fiesta nacional en Gran Bretaña, celebrado con fuegos artificiales y máscaras de Guy Fawkes. Lo que se "festeja" es el "final" de la amenaza para la monarquía. V utiliza la máscara de Fawkes que así vuelve del pasado para vengarse. El texto en el cual se basa el guión de la película es una novela gráfica, un comic, realizado por Alan Moore y David Lloyd, que comenzó a publicarse en Inglaterra en 1981. Los autores explican qué los llevó a recrear al personaje histórico: "Nuestra actitud hacia el gobierno ultraconservador de Margaret Thatcher fue uno de los motivos que nos empujó a crear el estado policial y fascista británico de *V de Vendetta*. La destrucción de este sistema era la causa primordial para la existencia de V." Y aclaran que la suya "no es una simple historia sobre una batalla contra alguna malvada tiranía, sino una historia sobre el terrorismo, y si el terrorismo puede justificarse de algún modo. Y eso es algo que debemos tratar de comprender, si alguna vez queremos resolver el problema que nos acusa en el mundo real." Al igual que Fawkes, V pretende originar una situación de caos que provoque la caída del régimen imperante: "Guy Fawkes era una especie de anarquista precoz. Parecía una inspiración perfecta para V."

La antesala de las convulsiones revolucionarias

V es un superhéroe. Estos personajes suelen aparecer en momentos muy particulares. Gramsci, al revisar la ideología del superhéroe, observa que el hecho que la pequeña burguesía italiana leyera masivamente los textos de Dumas y Sue, significaba que sentía la necesidad de una solución a la crisis que sólo encuentra en Mussolini, la forma fascista del superhéroe. Sin embargo, Umberto Eco identifica el éxito fabuloso de Sue con la crisis que antecede a la revolución del '48, en la cual *Los Misterios de París* juegan un rol subversivo. Por derecha o por izquierda, hay acuerdo en que la aparición de superhéroes populares pareciera coincidir con épocas de crisis, que el ascenso de esta figura de ficción implica la cercanía de una revolución: un malestar colectivo que empieza a mostrar signos de necesidad de acción directa, una toma de conciencia acerca de la opresión y la explotación que asume formas individuales (Dantés) o más (V) o menos (Rodolfo) colectivas.

V es el más político (y por lo tanto, colectivo) de estos superhéroes. Dos frases lo retratan: la primera, "la gente no debe temer a sus gobiernos, los gobiernos deben temer a la gente"; la

segunda, "la violencia se puede usar para hacer el bien." V apela a las masas, pero sólo a su consenso, no a su acción dirigente. Si bien la población aparece, sobre todo al final, todo ha sido concebido, tramado y ejecutado por V, cuya principal motivación mantiene un carácter fuertemente individual. Evey tomará la posta dejada por V, quien reconoce el valor de las críticas que ella le hiciera: no sirve la violencia individual, es necesaria la acción colectiva. Tal vez no sería aventurado interpretar su nombre como la superación de V: E - Vey, la evolución de V.

¿Cómo interpretar el debate mundial que desató V...? No se puede no relacionar la explosión de edificios de la película con el ataque a las Torres Gemelas, ni el estado totalitario que controla la opinión pública y encierra y tortura, con el gobierno de Bush, ni el origen del protagonista, tan parecido al de Ben Laden. Explícitamente hay una reivindicación del terrorismo como forma de acción política. Aunque los autores de la obra no lo afirman y el desarrollo mismo de la historia incluye una crítica a V en Evey, no se puede negar el efecto justificador del derecho a la rebelión y a la acción directa. Las propias palabras de V lo explican: "El edificio es un símbolo. Los símbolos dan poder a las personas. Solo no tiene sentido. Pero con suficientes personas, explotar un edificio puede cambiar el mundo." El propio V se justifica a sí mismo en el recuerdo de Guy Fawkes en una frase de notable profundidad: [Fawkes fue] "un gran ciudadano que murió para recordarle al mundo que audacia, justicia y libertad son más que simples palabras. Son perspectivas."

Precisamente, de eso se trata: de un cambio de perspectivas. Los '80 y los '90 fueron los años del dominio liberal, del consenso de la pasividad parlamentaria, del triunfo de la democracia burguesa como desarme de la política obrera. Todo lo que cayera fuera de esos marcos era "terrorismo", motivo ideológico que fue llevado a su máxima expresión por el gobierno Bush, sobre todo luego del 11 de setiembre. Con esa excusa, una verdadera mordaza ideológica, se pretendía tapar el sol con las manos. *V de Venganza* tal vez resulte un síntoma de un clima mundial que, pese a todo, no se deja engañar y reivindica el derecho a la acción directa, es decir, a la violencia. Le falta, indudablemente, un programa y una organización colectivos. Evey parece encarnar ese futuro.

Notas

1 Dirigida por James McTeigue y protagonizada por Hugo Weaving y Natalie Portman.

Opiniones que matan

Un comentario al libro *Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes*
de Ezequiel Ratti y Franca Tosato, Editorial Planeta, 2006.

 **Gonzalo Sanz Cerbino**
Grupo de Investigación de Crímenes Sociales - CEICS

¿Quién es el culpable de lo que pasó en Cromañón? Esa es la pregunta que hace un año y medio flota en el aire. Es la pregunta que explícita o implícitamente intenta responder cada persona que interviene en referencia a este hecho. Necesariamente tiene que ser así, porque un hecho social de tamaña magnitud demanda explicaciones: han muerto 195 personas. ¿Por qué? ¿Quién las mató? Sin embargo, Franca Tosato y Ezequiel Ratti, los autores del libro que reseñamos, dicen que esa no es su intención. Los autores plantean, desde la solapa de tapa, que su libro reproduce las "voz directas de sus protagonistas [...] sin bajar línea ni meterse en la discusión política". Su intención es únicamente "narrar los hechos", tal y como los vivieron sus protagonistas. No pretenden dar explicaciones más generales ni describir fenómenos que vayan más allá de la propia noche del 30 de diciembre de 2004. Pero en la descripción "desnuda" de los hechos los autores van delineando una explicación. Van tomando partido.

Un libro oportunista

Los autores señalan que no estamos frente a un libro oportunista. Una aclaración muy necesaria, ya que es lo primero que uno piensa al encontrarse, a poco del primer aniversario del crimen, con un libro que no es mucho más que la desgrabación de 19 entrevistas y la búsqueda en internet de algunos fragmentos periodísticos. Más todavía cuando nos enteramos que sus autores no están capacitados para hacerlo. La única calificación de Ratti para un trabajo de este tipo es su condición de sobreviviente. El currículum de Tosato no es mucho más apropiado: es actriz y "trabaja en publicidad". Su mayor mérito, es haber sido la "creativa del comercial de TV 'Romanos' de Mirthiolate".

Sin embargo, el trabajo se presenta como "el libro más verdadero", el que lleva a la sociedad la voz de las personas más autorizadas para explicar lo que sucedió esa noche: los que estuvieron en Cromañón y sobrevivieron para contarla. Asumiendo una posición anti-intelectual, plantean que nadie puede explicar lo que sucedió en Cromañón si no estuvo esa noche en el lugar. Como si el haber "vivido" esa terrible experiencia les diera a las víctimas las herramientas y la información necesarias para comprender un hecho complejo que no comienza ni acaba el 30 de diciembre. Con este razonamiento, sólo una ameba, que no tiene cerebro, podría conocer la biología de las amebas... Por otro lado, no se entiende por qué participa de la escritura Franca Tosato, que no es una "víctima". ¿El mirthiolate tendrá alguna virtud cognoscitiva? Hoy por hoy, sólo una de las causas judiciales acumula más de 40.000 fojas de actuados, que incluyen, además de los testimonios de los sobrevivientes (que no son seres omniscientes capaces de estar al mismo tiempo en cada rincón del mundo), los testimonios de policías, inspectores, autoridades gubernamentales y legisladores, junto a las pericias técnicas de arquitectos, ingenieros y médicos. Explicar lo que sucedió en Cromañón no es sencillo y sólo puede ha-

cerlo quien, tomando esta enorme cantidad de información, realice un trabajo científico. No es el caso de este libro.

Pero los autores no cumplen ni siquiera con su promesa de asepsia, cargada de populismo oportunista. Al internarnos en sus páginas vemos cómo la voz de los protagonistas, lo único que legitimaba su trabajo, es fácilmente desvirtuada cuando los autores intercalan entre las entrevistas una serie de fragmentos de diarios, de canciones, de testimonios y de opiniones propias que le dan sentido a los testimonios. El libro no contiene las entrevistas "en bruto". Han sido, como no puede ser de otra manera, "editadas".

La culpa es de las víctimas

El libro se concentra en lo sucedido el 30 de diciembre: no pretende sacar su mirada de lo que sucedió esa noche en el local de Bartolomé Mitre 3060. No intenta avanzar en una explicación del hecho, sólo en su descripción. Sin embargo, el libro opina y mucho. Ya desde el propio título, los autores asumen que lo sucedido fue una "tragedia": un hecho fortuito que no tiene culpables. Ni siquiera se molestan en explicar por qué Cromañón no fue una masacre o un crimen social, como reclaman los familiares y sobrevivientes movilizados. Una clara toma de posición por una de las explicaciones que se echaron a rodar sobre el hecho: no hay culpables. Curiosamente, si algo parece unir a las víctimas, las únicas autorizadas a hablar sobre el asunto, es que sí los hay. Esta toma de posición "implícita" se vuelve explícita cuando la autora sentencia sobre las marchas: "estaba muy concentrada en dilucidar si, usando el dolor como bandera, no se había infiltrado algún partido político oportunista. Mi sexto sentido me dijo que había allí mucho olor a política. Me indignó y volví para casa. No me cabía que la forma de expresar tristeza, luto y tantas lágrimas fueran saltos, bombos y cantitos". Recordemos que los primeros meses que siguieron al crimen presenciaron una batalla entre quienes reclamaban justicia por Cromañón. Por un lado, quienes decían que había sido una masacre y señalaban a los culpables -encabezados por Ibarra y Chabán- en sus consignas y cánticos. Era el sector que quería dirigir sus reclamos a la Plaza de Mayo, donde se encuentran las sedes del poder político nacional y municipal. Del otro lado quienes hablaban de tragedia y señalaban que todos éramos culpables y, por lo tanto, nadie lo era. Este sector luchó por imponer las marchas de silencio, que se circunscribían al ámbito de la Plaza Once, sin llegar nunca a la Plaza de Mayo². Los autores toman partido claramente por este último sector, por la explicación enhebrada por la propia burguesía para lavar sus culpas, mientras se espantan, asumiendo posiciones macartistas, de los partidos de izquierda que acompañaron e impulsaron el reclamo más legítimo, el que los familiares terminaron por imponer.

La posición de los autores se puede ver nitidamente a medida que se avanza en la lectura: comienzan a aparecer fragmentos de testimonios que señalan "culpables". Los testimonios de Ibarra, Chabán, Callejeros y su público se suceden unificados. Asesinos y víctimas, igualados. Asumiendo posiciones claramente posmodernas, para las que cada testimonio tiene

tanta carga de verdad como cualquier otro, la verdad se desdibuja. "Existen tantas interpretaciones de las cosas y los hechos como seres humanos", dice Tosato. La verdad no existe, por lo tanto toda opinión es tan válida como cualquier otra (lo que contradice la idea de que quienes "estuvieron allí" tienen una relación privilegiada con la verdad). Sensación que se refuerza porque el trabajo sólo presenta "testimonios", opiniones de las que no se dan mayores pruebas que la propia afirmación.

Así, los testimonios hacen desfilar a sus culpables. Chabán y sus defensores (su abogado, su madre), en las pocas palabras extraídas de los recortes periodísticos, cargan culpas contra Callejeros y contra el público, especialmente contra quien encendió la bengala. Por su lado, Ibarra y Callejeros acusan a Chabán: él cerró las puertas de emergencia y permitió el exceso de personas que impidieron la evacuación. Ibarra a su vez carga las tintas sobre quien encendió la bengala: ahí tienen al asesino que buscaban. Los músicos de rock hacen su mea culpa: nos podría haber pasado a cualquiera de nosotros. Otros músicos, menos "solidarios", ponen en la picota a Callejeros y a su público. A ese público "bárbaro" que enciende bengalas en un lugar cerrado... ¡la culpa es del "rock chabón"! Hay alguna referencia suelta a la corrupción, retomada en algunos párrafos en los que Ibarra reconoce parte de sus culpas. Algunos acusan a las madres y padres que permitieron que sus hijos vayan a ese tipo de "antros"... ¿Sabe dónde están sus hijos ahora? La propia autora realiza un mea culpa por permitir que su hija asistiera muchas veces a recitales en este tipo de locales, despreocupándose de su suerte.

Sin embargo, los autores señalan que la única opinión que cuenta es la de los sobrevivientes: ¿Y qué dicen los sobrevivientes? En el capítulo 3, una obra maestra de la manipulación, se reconstruye un momento de esa noche del 30 de diciembre en que, a poco de comenzar el recital de Callejeros, Omar Chabán realiza un extenso discurso en el que pide al público que no encienda pirotecnia, señalando que el boliche podía incendiarse y que se iban a morir todos. En cada uno de los testimonios presentados, los sobrevivientes describen la poca importancia que le dieron a este aviso... ninguno tomó en serio a Chabán. Todos querían que empiece a tocar su banda y eso era lo único que les importaba. ¿Por qué nos robaba cinco o veinte o más minutos de show? [...] ¿Por qué se la agarraba con las bengalas que con las banderas eran el alma en un recital de rock? Sólo un demente o un imbécil podrían venir a decirnos que lo que hacíamos era una locura. Un peligro". De esta manera, los propios sobrevivientes se presentan como "inconscientes" a los que sólo les importaba un recital de rock. Las propias letras de Callejeros, intercaladas a lo largo de la narración, buscan reforzar la idea de que algo en el "mundo del rock" estaba podrido: "porque mucho de lo que está prohibido me hace feliz". De esta forma, utilizando sus propios testimonios, se construye un texto que refuerza los argumentos burgueses que culpan a las víctimas.

¿Saben, se dan cuenta los autores de que esto es una canallada? Como coronación, varios de estos sobrevivientes realizan el mea culpa correspondiente, que ya es un lugar común a lo largo del libro.

Pero todo este danzar de culpables sólo toma sentido hacia el final del capítulo 3, donde un párrafo extraído del texto de un desconocido filósofo "egresado de La Sorbone"³ recoge los fragmentos y los une en la explicación que funciona como conclusión:

"... los cantantes hablan de 'incendiarse', se trata de una banda cuyos seguidores usan pirotecnia, el dueño del local clausura la puerta de emergencia, [...] pone material inflamable en las paredes y techos [...], se venden más entradas de las debidas, las familias llevan a sus hijitos que alojan en los baños [...], pero todavía no apareció el ser humano individual que va a desencender el sacrificio. Hay uno que prende la mecha. Es el que tira 'los tres tiros'. Es el que inconscientemente junta los elementos anteriores"

Esta última cita pinta de cuerpo entero la posición asumida por los autores. Si unimos todos los elementos dispersos, veremos que Cromañón fue una tragedia y que toda la sociedad tiene algo de culpa, desde los adolescentes que van a presenciar un recital de rock sin que les importe su seguridad; seguidos por la banda, que es parte de esta "cultura de la inconsciencia" y que la refuerza desde un "lugar de poder"; en el mismo grado de culpabilidad, el dueño del boliche al que no le importaba nada salvo hacer más dinero; los padres, que no sabían dónde estaban sus hijos. Por último, aunque más desdibujado, el poder político que debió evitar que un boliche en tales condiciones se encontrara funcionando. Todos somos culpables. Nadie lo es.

Pero una investigación sería sobre el tema -como la que estamos llevando adelante-, muestra que todos los testimonios que reparten las "culpas" en dosis homeopáticas están equivocados: las víctimas que se autoinculpán, lo están porque su juicio se encuentra nublado por la "culpa del sobreviviente" (síndrome que escritores como éstos no dudan en aprovechar); cuando los que intervienen son Ibarra o Chabán, obviamente expresan sus intereses más mezquinos, su explicación del hecho es falsa simplemente porque les conviene. Es pura ideología. Por último, se equivocan los autores del libro que, o no saben nada sobre el hecho, o están expresando en el libro posiciones de clase. Porque **no todos somos** culpables de lo sucedido en Cromañón. Hay un asesino oculto, invisible: el capitalismo. Porque lo que mata en Cromañón es la ganancia capitalista, el motor de esta sociedad. La única culpable es la burguesía, que vive de este orden social. Con ella, el Estado burgués, que garantiza la acumulación de capital y la libertad de los asesinos de su clase. Pero esta clase y este Estado no son abstracciones, son relaciones encarnadas en individuos de carne y hueso. Ibarra y Chabán son la mano que ejecuta la sentencia dictada por el capital, y el libro que reseñamos intenta ocultar esta verdad.

Notas

1 Todas las citas textuales pertenecen al libro.

2 Ver *El Aromo*, N° 18, año III, abril de 2005.

3 El filósofo es Guido Mizrahi y la cita fue tomada de la página web: clistas.net. Evidentemente, los autores del libro poco saben de Mizrahi, lo cual es otro botón de muestra de la calidad de su trabajo.

Tareas urgentes de nuestro movimiento

Publicado originalmente en el número 1 de *Iskra*, órgano central del P.O.S.R., en diciembre de 1900*.

por Vladimir Illich Lenin (1870 - 1924)

La socialdemocracia rusa ha declarado ya en múltiples ocasiones que la tarea política más inmediata del partido obrero ruso debe ser el derrocamiento de la autocracia, la conquista de la libertad política. Esto declararon hace más de 15 años los representantes de la socialdemocracia rusa, los miembros del grupo "Emancipación del Trabajo"; lo declararon también hace dos años y medio, los representantes de las organizaciones socialdemócratas rusas que en la primavera de 1898 formaron el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Pero, a pesar de estas reiteradas declaraciones, el problema político de la socialdemocracia en Rusia vuelve a plantearse en la actualidad. Muchos representantes de nuestro movimiento manifiestan sus dudas en cuanto al acierto de la mencionada solución al problema. Dicen que la lucha económica tiene una importancia predominante, relegan a un segundo plano las tareas políticas del proletariado, empequeñecen y restringen esas tareas e incluso manifiestan que esas disquisiciones sobre la formación de un partido obrero independiente en Rusia son simple repetición de palabras dichas por otros y que los obreros deben sostener de modo exclusivo la lucha económica, dejando la política para los intelectuales en alianza con los liberales. Esta última declaración del nuevo símbolo de la fe (el tristemente célebre "Credo") se reduce ni más ni menos que a considerar menor de edad al proletariado ruso y a rechazar de plano el programa socialdemócrata. En realidad, *Rabochaya Misl* (sobre todo en el *Suplemento*) se ha manifestado en el mismo sentido. La socialdemocracia rusa atraviesa un período de vacilaciones y dudas que hacen, incluso, que llegue a negarse a sí misma. De un lado, el movimiento obrero está desligado del socialismo: se ayuda a los obreros a librarse la lucha económica, pero de ningún modo se les explica a la vez, o se les explica insuficientemente, los fines socialistas y las tareas políticas de todo el movimiento en su conjunto. De otro lado, el socialismo está desvinculado del movimiento obrero: los socialistas rusos comienzan de nuevo a hablar cada vez más de que la lucha contra el gobierno debe ser sostenida exclusivamente por los intelectuales, pues los obreros se circunscriben a la lucha económica.

A nuestro juicio, son tres las circunstancias que han preparado el terreno a estos lamentables fenómenos. En primer lugar, en los comienzos de su actividad los socialdemócratas rusos se limitaron al simple trabajo de propaganda en círculos. Al pasar a la agitación entre las masas, no siempre pudimos evitar caer en el otro extremo. En segundo lugar, en la fase inicial de nuestra actuación tuvimos que defender muy a menudo nuestro derecho a la existencia en lucha contra los partidarios de *Narodnaya Volia*, que concebían la "política" como una actividad divorciada del movimiento obrero y reducían la política a una simple conspiración. Al rechazar tal política, los socialdemócratas cayeron en el otro extremo, relegando a un segundo plano la política en general. En tercer lugar, al actuar desperdigados en pequeños círculos obreros locales, los socialdemócratas no prestaron la debida atención a la necesidad de

organizar un partido revolucionario que coordinase toda la actividad de los grupos locales y permitiese montar con acierto la actividad revolucionaria. Ahora bien, el predominio de una actividad dispersa va unido de modo natural al predominio de la lucha económica. Todas estas circunstancias dieron lugar a la inclinación hacia un solo aspecto del movimiento. La corriente "economista" (en la medida en que aquí se puede hablar de "corriente") motivó los intentos de erigir esta estrechez de miras en una teoría particular, los intentos de utilizar para este fin el bersteinianismo de moda, la "crítica del marxismo" de moda, que preconizaba las viejas ideas burguesas bajo una nueva bandera. Estos intentos originaron el peligro de debilitar los vínculos entre el movimiento obrero ruso y la socialdemocracia rusa, como combatiente de Vanguardia por la libertad política. De ahí que la tarea más urgente de nuestro movimiento consista en reforzar estos vínculos.

La socialdemocracia es la unión del movimiento obrero con el socialismo. Su cometido no estriba en servir pasivamente al movimiento obrero en cada una de sus fases, sino en representar los intereses de todo el movimiento en su conjunto, señalar a este movimiento su objetivo final, sus tareas políticas, y salvaguardar su independencia política e ideológica. Desligado de la socialdemocracia, el movimiento obrero se achica y se trasforma por fuerza en un movimiento burgués: al sostener exclusivamente la lucha económica, la clase obrera pierde su independencia política, se convierte en un apéndice de otros partidos y traiciona el gran precepto: "La emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma." En todos los países hubo un período en el que el movimiento obrero y el socialismo existieron por separado, siguiendo caminos distintos, y en todos los países esta desvinculación debilitó el socialismo y al movimiento obrero; en todos los países, sólo la unión del socialismo con el movimiento obrero creó una sólida base tanto para uno como para el otro. Pero en cada país esta unión del socialismo con el movimiento obrero fue lograda a lo largo de un proceso histórico, siguiendo una vía particular, de acuerdo con las condiciones de lugar y tiempo. En Rusia, la necesidad de la unión del socialismo con el movimiento obrero fue proclamada hace ya mucho en el terreno teórico, pero en la práctica esta unión sólo va haciéndose efectiva en nuestros días. Este proceso es muy difícil, y no tiene nada de extraño que vaya acompañado de diferentes vacilaciones y dudas.

¿Qué enseñanza se desprende para nosotros del pasado?

La historia de todo el socialismo ruso indica que su tarea más urgente es la lucha contra el gobierno autocrático, la conquista de la libertad política; nuestro movimiento socialista se ha concentrado, por decirlo así, en la lucha contra la autocracia. Por otro lado, la historia muestra que en Rusia la separación entre el pensamiento socialista y los representantes avanzados de las clases trabajadoras es mucho mayor que en otros países, y que, de perdurar esta separación, el movimiento revolucionario ruso está condenado a la impotencia. De aquí se deduce lógicamente el deber que está llamado a cumplir la socialdemocracia rusa: llevar

las ideas socialistas y la conciencia política a la masa del proletariado y organizar un partido revolucionario ligado indisolublemente al movimiento obrero "espontáneo". Mucho se ha hecho ya en este sentido por la socialdemocracia rusa, pero aún es más lo que queda por hacer. A medida que crece el movimiento se amplía el campo de la actividad de la socialdemocracia, el trabajo es cada vez más diverso y aumenta el número de militantes del movimiento, que concentran sus energías en la realización de diferentes tareas parciales planteadas por las necesidades cotidianas de la propaganda y la agitación. Este fenómeno es completamente natural e inevitable, pero obliga a prestar singular atención a que las tareas parciales y los distintos procedimientos de lucha no se conviertan en algo que se baste a sí mismo y a que la labor preparatoria no adquiera el rango de trabajo principal y único. Nuestro cometido principal y fundamental consiste en coadyuvar al desarrollo político y a la organización política de la clase obrera. Quien relegue este cometido a un segundo plano y no subordine a él todas las tareas parciales y los distintos procedimientos de lucha, se sitúa en un camino falso e infiere grave daño al movimiento. Relegar este cometido, en primer lugar, quienes exhortan a los revolucionarios a luchar contra el gobierno con las fuerzas de círculos aislados de conspiradores, desligados del movimiento obrero. Relegar este cometido, en segundo lugar, quienes restringen el contenido y el alcance de la propaganda, agitación y organización políticas; quienes estiman posible y oportuno invitar a los obreros a intervenir en "política" solamente en momentos excepcionales de su vida, solamente en casos solemnes; quienes sienten excesivo afán por sustituir la lucha política contra la autocracia, por el simple reclamo a la autocracia de ciertas concesiones y se preocupan muy poco de que la reivindicación de concesiones se transforme en una lucha sistemática e irrevocable del partido obrero revolucionario contra la autocracia.

"Organizáos!", repite a los obreros en los más diversos tonos *Rabochaya Misl*, y con ella todos los partidarios de la corriente "economista". Como es natural, nos solidarizamos por entero con esta llamada, pero añadiendo sin falta: organizáos no sólo en sociedades de ayuda mutua, en cajas de huelga y en círculos obreros, sino también en un partido político, para la lucha decidida contra el gobierno autocrático y contra toda la sociedad capitalista. Sin esta organización, el proletariado no es capaz de elevarse hasta el nivel de una lucha consciente de clase; sin esta organización, el movimiento obrero está condenado a la impotencia; con las cajas de huelga, los círculos y las sociedades de ayuda mutua exclusivamente, la clase obrera no conseguirá jamás cumplir la gran misión histórica a la que está convocada: emanciparse a sí misma y emancipar a todo el pueblo ruso de su esclavitud política y económica. Ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha comunicado a sus propios jefes políticos, a sus representantes de Vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo. También la clase obrera rusa ha demostrado ya que es capaz de promover a tales hombres: la lucha de los obreros rusos en los últimos 5 o 6 años

últimos ha alcanzado vasto desarrollo, muestra que la clase obrera posee una gran masa de fuerzas revolucionarias y que las persecuciones del gobierno, por feroces que sean, no sólo no disminuyen, sino que acrecientan el número de obreros que tienden el socialismo, hacia la conciencia política y hacia la lucha política. El congreso de nuestros camaradas en 1898 planteó con acierto la tarea, y no repitió palabras ajenas, ni expresó una simple inclinación de "intelectuales"... Y nosotros debemos emprender con decisión el cumplimiento de estos deberes, planteando en el orden del día el problema del programa, de la organización y de la táctica del partido. Ya hemos dicho cómo concebimos los puntos fundamentales de nuestro programa, pero, naturalmente, éste no es el lugar para desarrollar con detalle esos puntos. Tenemos el propósito de dedicar a las cuestiones de organización una serie de artículos en los próximos números. Este es uno de nuestros problemas críticos. En este sentido nos hemos quedado muy a la zaga de los viejos militantes del movimiento revolucionario ruso; es preciso reconocer abiertamente esa falla y dedicar nuestras fuerzas a una organización más conspirativa del trabajo, a una propaganda más sistemática de las normas de nuestro trabajo y de los procedimientos para desorientar a los gendarmes y para no caer en las redes de la policía. Hay que preparar hombres que no consagren a la revolución sus tardes libres, sino toda su vida; hay que preparar una organización tan numerosa, que pueda aplicar una rigurosa división del trabajo en los distintos aspectos de nuestra actividad. Por último, en lo que atañe a las cuestiones tácticas, aquí nos limitaremos a lo siguiente: la socialdemocracia no se ata las manos, no limita su actividad a un plan cualquiera previamente preparado o a un solo procedimiento de lucha política, sino que admite como buenos todos los procedimientos de lucha con tal de que correspondan a las fuerzas del partido y permitan lograr la mayor cantidad de resultados posibles en unas condiciones dadas. Si existe una fuerte organización del partido, cada huelga puede convertirse en una demostración política, en una victoria sobre el gobierno. Si existe una fuerte organización del partido, la insurrección en una localidad aislada puede transformarse en una revolución triunfante. Debemos recordar que la lucha reivindicativa contra el gobierno y la conquista de ciertas concesiones no son otra cosa que pequeñas escaramuzas con el adversario, ligeras refriegas en las avanzadillas, y que la batalla decisiva está por venir. Tenemos enfrente la fortaleza enemiga, bien artillada, desde la que se nos lanza una lluvia de metralla que se lleva los mejores luchadores. Debemos tomar esta fortaleza, y la tomaremos si todas las fuerzas del proletariado que despierta, las unimos a las fuerzas de los revolucionarios rusos en un sólo partido, hacia el que tienden todos los obreros activos y honestos de Rusia. Sólo entonces se verá cumplida la gran profecía del obrero revolucionario ruso Piotr Alexéiev: "Se alzarán los brazos vigorosos de millones de obreros, y el yugo del despótismo, protegido por las bayonetas de los soldados, saltará hecho pedazos!".

* En Lenin, V. I.: *Obras Completas*, tomo 4, Bs. As., Cartago, 1958, pp. 361-366.

La única Editorial Piquetera en la Feria del Libro

Ediciones **ryr**

Del 17 de abril al 8 de mayo
Stand de Nuestra América N° 832



Nuestros bestsellers



Clásicos del marxismo



Novedades de Historia



Arte y revolución

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org



Razón y Revolución 15

Dossier: *Las causas de la derrota, marzo 1976*
Intelectuales revolucionarios: Walsh, Urondo y Conti;
Las coordinadoras interfabiles de 1975;
Las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL);
Composición social de los “desaparecidos”.
Escriben Pablo Bonavena y Beatriz Balvá.

Debate sobre la crisis capitalista
Rolando Astarita, Juan Iñigo Carrera y Eduardo Sartelli.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones **ryr**

www.razonyrevolucion.org.ar

RAZÓN Y REVOLUCIÓN
ORGANIZACIÓN CULTURAL

Correo de lectores

Camaradas de RyR:

Alguna vez un *Carlito* dijo que había que hacer la opresión más opresiva, agregándole la conciencia de la opresión. En ese sentido, la tarea militante en la que Uds. están empeñados es de capital importancia en el marco general de la lucha de clases, más aún en los días que corren. Desde *El Aromo* y la revista hasta las Jornadas, pasando por la publicación de materiales imprescindibles y otras tantas actividades, logran generar un espacio fraternal con el máximo de amplitud, altura y respeto, para discutir las ideas candentes de los comunistas, para compartir y analizar nuestros aciertos, avances y derrotas parciales en el sinuoso camino hacia la dictadura del proletariado.

Pero hoy les escribo en particular para agradecer la publicación de un libro, al menos para mí, muy especial: *La Cajita Infeliz*. Más allá de alguna que otra diferencia política, lo cierto es que el libro presenta de modo coloquial, agradable y sencillo, pero con un rigor teórico y una firmeza implacable, las posiciones fundantes de los comunistas. Y desde ese lugar, un análisis acabado del régimen opresor hoy.

Podría subrayar muchas cualidades destacables de *La Cajita*, entre otras cuestiones porque Sartelli es dueño de una pluma y un ejercicio pedagógico envidiables. Pero lo que realmente me partió la cabeza es que de pronto al leer uno se encuentra charlando con un camarada, con un militante de carne y hueso; con sus problemas, sus limitaciones, sus esfuerzos y sacrificios, con su pasión; con un lenguaje accesible, sin pretensiones de escolástica academicista pero con el rigor teórico del marxismo respondiendo a la necesidad imperiosa de socializar ese conocimiento en tanto que herramienta para la revolución.

La Cajita Infeliz me ha emocionado (con lagrimones varios incluidos) porque, en definitiva, ratifica la dignidad y el orgullo de ser comunistas.

Agradecido, les mando un saludo fraternal.
“El Turco” Dib, trabajador del derecho.

Me gustó leer *La Cajita*

“El libro me pareció claro, y de agradable lectura, la parte de economía con las formulitas me costaron un poco pero es normal en mí. Me gusto mucho el capítulo de los libros que leen en las escuelas, y el análisis acerca de la ausencia de los acontecimientos históricos de la lucha de los trabajadores. En fin, los fragmentos del autor de Drácula en el comienzo de cada capítulo me parecieron muy acertados. Necesito leer los otros dos libros que prometió así tendría una visión mas acabada pero admito que es muy interesante.”

Juan Morales

Publicado en **Prensa de Frente** sobre *La Cajita Infeliz*

Comentario de: Ana Marfa [Visitante]

“Muy bueno, ágil y esclarecedor, como todo lo que leo de Sartelli hasta ahora. Lo recomiendo, lo mismo que la recopilación (más una excelente introducción propia), que se llama *Contra de la cultura del trabajo*.” Domingo 26, Marzo 2006

“Cal y arena” en internet:

Comentarios publicados en INDYMEDIA el jueves 6 de abril de 2006 a propósito del artículo de Sebastián Cominiello sobre la política de Madres de Plaza de Mayo, “De la esperanza al horror”, en *El Aromo* n° 27, abril de 2006:

-“puajjjj”, Por puajjero

“razón y revolución????? quien mierda son estos giles que putean contra las madres? que hicieron ustedes además de ser los forros de Altamira? manga de putos son los forros que creyeron que se podían adueñar del acto del 24, vieron como los chiflaba toda la plaza?????

-“simplista” S/F

-“Al final, R&R explica el oficialismo de Bonafini y de la Asociación Madres de Plaza de Mayo por el hecho de que no son trotskistas. Eso no explica por qué hay varios organismos de DDHH y organizaciones sociales y políticas que no son trotskistas y no son oficialistas. Y si hay trotskistas que apoyan al gobierno de K? ahí se les cae todo el esquema. Encima meten en medio a los anti-partido, los MTDs, el movimiento globalfóbico... todo lo que escape a la ortodoxia trotskista. El artículo de R&R no está orientado a encontrar una respuesta de por qué una organización combativa como Madres pasó a ser un apéndice del gobierno. El artículo de R&R es “demostrar” que todo el que no es trotskista va a “claudicar” y que por lo tanto la única oposición real y el único camino válido para la liberación social es el trotskismo.”

-“Ay, que sartreano...”. Por “la herramienta existe, es el partido”

“Jaja, lo del tal Garabombo es gracioso.. ¿Quién se cree que es? Sartre? Los poetas barriales parece que no entienden de condiciones materiales, bue, que canten con “bengalas”... Sartrianos! La herramienta de cambio existe, y sin tanta poesía, es el Partido. Muy bueno el análisis de RyR.”

